

Suma | # 28

CULTURAL

INSTITUTO DE HUMANIDADES | JUNIO 2019 | ISSN 0124-1974



*“El porvenir de un hombre no está en las estrellas, sino en la
voluntad y en el dominio de sí mismo”.*

William Shakespeare



Queridos Lectores de Suma Cultural,

Es un placer presentar a ustedes a la Fundación Universitaria Konrad Lorenz, institución que alberga al Instituto de Humanidades, gestor de la Revista. Como Rectora he podido identificar la coherencia, en la práctica, de los postulados del “ser universitario” establecidos por los fundadores Sonia Fajardo Forero y Juan Alberto Aragón Bateman y que se ha mantenido desde sus inicios en 1981:

El primero, ser una institución filosóficamente liberal, que implica apertura a las diferentes corrientes del pensamiento y a las diversas culturas, a la no discriminación por cualquier condición o atributo social, económico, sexual, político o religioso. Una institución que basa la convivencia de su comunidad en el respeto a la diversidad y a la diferencia, y en una comunicación “civilizada y civilizadora”, en palabras del Dr. Aragón, como aquella que fomenta los valores ciudadanos, la tolerancia y la solidaridad. La Suma Cultural es una expresión de este pensamiento.

El segundo, ser una institución de calidad, dedicada a la enseñanza, difusión y generación de conocimiento científico, tecnológico y cultural, que desarrolla la investigación con el rigor de la ciencia, que gestiona e implanta tecnología de punta para las funciones de docencia e investigación y que pretende formar un ciudadano cosmopolita, como aquel que posee competencias multiculturales y se relaciona solvente y empáticamente con contextos y comunidades diversas.

El tercero, ser una institución de servicio, que organiza su estructura y procesos para la formación de profesionales idóneos, con inspiración para contribuir a la sociedad; que realiza investigación en la búsqueda de soluciones a problemáticas que impactan la vida, el bienestar de las personas, la salud mental, el desarrollo humano y científico, la empresa y los negocios; que trasciende sus muros para ofrecer el conocimiento y las buenas prácticas a las comunidades que lo requieren y a la sociedad. Que forma a sus estudiantes para que tengan las herramientas intelectuales y de intervención profesional para triunfar en el mundo laboral y social.

Los invitamos a conocer la Konrad Lorenz, a sus programas de pregrado y posgrado. Los invitamos a vivir la Konrad, sus espacios, sus laboratorios, el centro de bienestar y deportes, los programas de internacionalización en el mundo y en casa, y a adquirir el conocimiento y las habilidades profesionales con profesores competentes formados en maestrías y doctorados afines a las carreras.

Lina Uribe Correa, Rectora.



Konrad hoy

La Fundación Universitaria Konrad Lorenz es una institución con más de 37 años de labores, que brinda una educación superior de alta calidad y pertinencia social. Hoy ofrece 6 pregrados, 6 especializaciones, 2 maestrías y un doctorado. Los programas de Mercadeo y Negocios Internacionales cuentan con la Acreditación Internacional ACBSP y nuestro programa de Psicología, uno de los más prestigiosos del país en su campo, tiene Acreditación de Alta Calidad por parte del Ministerio de Educación Nacional. Como novedad en 2018 está el inicio de actividades de la Especialización en Gestión de la Seguridad y la Salud en el Trabajo, atendiendo la gran necesidad actual que tiene el país de formar especialistas en esa área.

Con una comunidad estudiantil cercana a los 4.000 estudiantes, 300 docentes y más de 20.000 m2 de infraestructura, la Konrad es una institución que crece con

calidad, solidez y un compromiso con la buena fe y el futuro, llevando a cabo la misión estructurada desde su fundación en 1981. Esto se respalda con significativos resultados en el desempeño de los estudiantes konradistas, siempre en los primeros lugares en las Pruebas Saber Pro entre las Instituciones Universitarias colombianas, la clasificación de todos los grupos de investigación Konrad Lorenz en las más altas categorías de Colciencias, el excelente nivel de sus publicaciones científicas, el gran impulso a la formación investigativa a través de los semilleros, laboratorios y proyectos de investigación, la consolidación de importantes servicios de extensión como el Centro de Psicología Clínica y el excelente posicionamiento de nuestros egresados de los diversos programas en el entorno laboral y académico. ¡En la Konrad construyes el mundo que quieres!



¿Quiénes Somos?

La Konrad Lorenz es una Institución de Educación Superior de carácter privado, filosóficamente liberal, que rige sus acciones por los principios fundamentales de la tolerancia, la libertad académica, de investigación, de aprendizaje y de cátedra, dentro del respeto a la Constitución, a la Ley, a la ética y al rigor científico. Tiene entre sus objetivos el servicio a la sociedad, la reafirmación de los valores esenciales de nacionalidad, la promoción del desarrollo científico, tecnológico y humanístico del ser humano y la búsqueda de soluciones sociales que permitan una mayor extensión del bienestar individual y colectivo.

A través de sus 37 años de vida, nuestra Institución ha sido testigo privilegiado de dos siglos. Sus fundadores, Sonia Fajardo

Forero y Juan Alberto Aragón Bateman, visionarios y emprendedores, trazaron este ambicioso proyecto con una clara orientación científica y una amplia visión del entorno social. Gracias a la firmeza de su misión, la Konrad se proyectó como una institución moderna, dinámica, fundamentada en los principios de la tolerancia y el respeto por la dignidad de las personas, por sus derechos y por los valores orientados a la convivencia y la comunicación civilizada.

Situada en el sector de Chapinero, en pleno corazón de Bogotá, la Konrad Lorenz ofrece a su comunidad un campus con ambientes cómodos y amigables, así como los medios humanos, académicos y tecnológicos que facilitan el estudio y la investigación científica.



Qué hacemos

Escuela de Negocios

La Escuela de Negocios de la Konrad Lorenz ofrece las carreras de Mercadeo y de Administración de Negocios Internacionales, ambas con Acreditación Internacional ACBSP, que respalda su excelente calidad formativa y visión global. Cuenta además con el Centro de Investigaciones CIEN, que desarrolla proyectos de investigación en distintas áreas de los negocios.

- *Grupo de Investigación CIEN-K, categoría A1 de Colciencias*
- *Training center para entrenamiento en mercado de capitales*
- *Inglés intensivo en sus programas*

Facultad de Matemáticas e Ingenierías

Ofrece las carreras de Matemáticas, Ingeniería de Sistemas e Ingeniería Industrial, programas con altos estándares de calidad que forman profesionales orientados a las áreas de mayor demanda, innovación y proyección en sus disciplinas. El Centro de Investigaciones CIMI apoya el núcleo investigativo de la facultad, desarrollando proyectos en diversas temáticas.

- *Grupo de Investigación Promente Konrad, categoría A de Colciencias*
- *Grupo de Astronomía Astro-K*
- *Laboratorios con altos estándares*

Facultad de Psicología

La carrera de Psicología de la Konrad Lorenz ha demostrado ser una de las mejores del país en su campo, y desde hace más de 16 años cuenta con Acreditación de Alta Calidad por parte del Ministerio de Educación Nacional. El Centro de Investigaciones CIP realiza proyectos de investigación de alto nivel en distintas ramas de la Psicología científica.

- *Grupo de Investigación en Ciencias del Comportamiento y en Psicología del Consumidor, categoría A1 de Colciencias*
- *Proyectos de investigación de alto nivel*
- *Prácticas clínicas y organizacionales garantizadas*

Escuela de Posgrados

Ofrece seis programas de especialización en áreas como recursos humanos, seguridad y salud en el trabajo, psicología infantil y familiar, evaluación clínica y tratamiento de trastornos emocionales, psicología forense y psicología del consumidor, dos maestrías en las áreas de psicología clínica y del consumidor y un doctorado con tres líneas de investigación en psicología.

Nuestros Servicios

CPC - Centro de Psicología Clínica

Brinda atención psicológica al público general y talleres de acceso abierto en distintos temas de la vida personal, familiar y emocional de niños y adultos.

Información y asesoría

PBX 347 23 11, ext. 172 - 181.
Cra. 9 N° 61-38, Chapinero, Bogotá D. C.
centropsicologiaclinica@konradlorenz.edu.co
cpc.konradlorenz.edu.co

Auditorio Sonia Fajardo Forero

Lugar de encuentro entre el conocimiento, la cultura y el intercambio de ideas, el cual ofrece a la ciudad una programación de actividades musicales, artísticas y académicas.

Información y asesoría

Cra. 9 Bis N° 62 - 43, Ala Sur
PBX (+57 1) 347 23 11, extensiones 237 - 196
auditorio@konradlorenz.edu.co
www.auditoriosoniafajardoforero.com





Presidente Consejo Superior

Sonia Fajardo Forero

Vicepresidente Consejo Superior

Luis Fernando Fajardo Forero

Rectora

Lina Uribe Correa

Suma
CULTURAL

Directora

Bárbara Skladowska

Comité Editorial

Nicolás Peña Posada
Ángela María Ruíz Gaona
Edson Steven Guáqueta Rocha
Michelle Barreto Martínez
Benjamín Augusto Sarta Morán
Jorge Andrés González



Equipo Editorial Jorge Andrés Rodríguez Junca

Hanz Quitián Delgado
Ángela María Ruíz Gaona
Edson Steven Guáqueta Rocha
Michelle Barreto Martínez
Benjamín Augusto Sarta Morán

Diseño y Diagramación

Enrique González Ayerbe

Edición y Publicación

Instituto de Humanidades
Fundación Universitaria Konrad Lorenz

Fotografías

Stock Exchange
Shutterstock

Edición Electrónica

Departamento de Comunicaciones
Fundación Universitaria Konrad Lorenz

Impresión

Procesos Editoriales Integrales
PROCEDITOR

Contacto

Carrera 9 Bis No.62-43, Bogotá, Colombia
Tel. 347 23 11 Ext.140
suma.cultural@konradlorenz.edu.co

ISSN 0124-1974

Convocatoria No. 29

(ENERO DE 2020)

Queremos invitar a todos nuestros lectores e interesados a participar en el vigésimo octavo número de la revista con un trabajo original e inédito en las áreas de literatura, historia, filosofía, ciencia política, artes visuales, plásticas y escénicas, cine, música, culturas urbanas, entre otros. En esta ocasión el eje temático será: **EL CARNAVAL**.

**Fecha límite de entrega:
29 de septiembre de 2019.**

Se reciben textos de acuerdo con las siguientes especificaciones:

- Artículos con una extensión máxima de 5000 palabras.
- Trabajos de creación literaria (poesía, narrativa, teatro).
- Reseñas de música, cine y libros, con una extensión máxima de 1000 palabras.
- Reportajes fotográficos, cómic, de entre dos y cuatro páginas tamaño carta. Las imágenes deberán estar en formato JPG y tener una resolución mínima de 300dpi. Se publicarán en blanco y negro. Este trabajo deberá llevar título y una breve introducción o pie de fotos.
- Ilustraciones acordes con el eje temático de cada número, en formato JPG y 300 dpi.

Los textos deben ser enviados al correo electrónico:

suma.cultural@konradlorenz.edu.co
adjuntando nombre completo, teléfonos, correo electrónico, profesión y ocupación. La revista no devolverá originales ni mantendrá correspondencia sobre los mismos. Para mayor información favor comunicarse al teléfono 347 23 11 Ext.140 en Bogotá, D.C. o escribir a:
suma.cultural@konradlorenz.edu.co

Correo



Equipo Suma Cultural:

Quiero agradecer la dedicación y el gran esfuerzo de un equipo editorial que permite que en cada fascículo la comunidad universitaria pueda disfrutar y experimentar el intercambio con escenarios de creación e imaginación.

Sobretudo la inmensa alegría para las/os autores cuando ven su texto publicado allí.

La revista es en sí misma una estrategia de alfabetización pedagógica que nos permite aprender que el camino de la escritura es liberador.

Mil gracias.

Atte

 **Luisa F. Muñoz**

Docente

 Fundación Universitaria Konrad Lorenz

(...) quería felicitarlos por la edición. Me parece que les quedó muy bonita. El esfuerzo se nota.

Jesús Manuel Paternina Durán

Muchas gracias por haberme permitido participar en esta edición número 27 de la Revista Suma Cultural, me siento orgulloso de poder hacer parte de ella en esta publicación y de seguir contribuyendo a la cultura de nuestra universidad.

 **Jesús Daniel Galvis Tobón**



facebook.com/u.konradlorenz



@ukonradlorenz



issuu.com/ukonradlorenz





Nuestra Agenda

EL INSTITUTO DE HUMANIDADES, como unidad de apoyo al Área Socio-Humanística de los programas profesionales, plasma en sus propuestas, académicas y extracurriculares, el ideario filosófico de la Konrad Lorenz de “formar un hombre culto y profundamente humano”.

La oferta del Instituto, además de los cursos formales de diferentes niveles, comprende una amplia gama de Actividades Extracurriculares y de apoyo, que complementan y contextualizan la formación académica. Clubes temáticos, conversatorios, tertulias literarias, salidas de campo, exposiciones, concursos, conferencias, tutorías, talleres, entre otros, constituyen una propuesta que integra y globaliza el saber, la investigación académica y la experiencia lúdica.

Los diferentes escenarios de cultura general y de apoyo académico están abiertos a toda la Comunidad Konradista, así como al público externo.



Club Laberintos: es un espacio que aborda diferentes miradas sobre el lenguaje, las artes y la literatura. Conversatorios, tertulias y talleres que giran alrededor de unos ejes temáticos como lenguaje gráfico, lenguaje audiovisual o creación literaria, entre otros; puntualizan la originalidad y la importancia de estos temas en la cultura universitaria.

Contacto: laberintos@konradlorenz.edu.co



Club Límites K: es un grupo de discusión y debate sobre la diversidad sexual y de género. Conversatorios, talleres, charlas informativas, testimonios y salidas culturales abarcan temas, un tanto polémicos, pero que son de gran interés en la sociedad de hoy. Límites K hace parte de la Red de grupos universitarios de diversidad sexual, destacándose con sus propuestas en diferentes encuentros académicos.

Contacto: limites@konradlorenz.edu.co



Club Kongénero: es un lugar de conversaciones y análisis acerca las temáticas relacionadas con los estudios de género y las concepciones del feminismo y de la feminidad. Un espacio para reflexionar sobre el empoderamiento femenino y las rupturas con los estereotipos establecidos. Un escenario de construcción colectiva para compartir sentires, emociones y quehaceres, creando espacios más equitativos, desde el territorio personal y político.

Contacto: kongenero@konradlorenz.edu.co



Suma Cultural: es una publicación semestral dedicada a la difusión y al debate de las nuevas significaciones culturales que intervienen en la configuración del mundo de hoy. La revista está abierta al público interno y externo y es un espacio de diálogo, de controversia y de creación con el fin de aligerar los tránsitos de ideas entre la escena de la academia y el campo público de la intervención cultural. Contacto: suma.cultural@konradlorenz.edu.co



Fisuras: es el blog del Equipo Docente del Instituto. Su objetivo es ampliar el debate en torno a las diferentes temáticas de cultura general como literatura, poesía, socio-política, fotografía y narrativa, entre otras. Este espacio de compartir creativo, caracterizado por la libertad de pensamiento y de escritura, quiere convocar voces de mente abierta; buscadores porfiados, dispuestos a compartir su pensar sobre la realidad circundante, formulando preguntas desde diferentes perspectivas y múltiples miradas. <http://fisuras.konradlorenz.edu.co>



Centro de Español: ofrece servicios integrales en lectura y escritura a toda la Comunidad Konradista. Fortalecer la cultura lecto-escritora, la capacidad de análisis, de reflexión, de argumentación y de pensamiento crítico son algunos de sus objetivos, los cuales se materializan en diferentes actividades académicas y extracurriculares. Trabajo tutorial, talleres y cursos temáticos, así como también la oferta pertinente y precisa del material de apoyo, son una respuesta a la creciente exigencia en el campo de lectura y escritura académica de la comunidad.



Tutorías en Lectura y Escritura: es un apoyo personalizado a la escritura, revisión y edición de los textos. Información: Página web.



Konpalabra: es un espacio de la web donde están publicados contenidos académicos de apoyo a los procesos de lectura y escritura. Este banco de servicios y materiales constituye un excelente punto de referencia para las clases, tutorías, talleres y otras actividades académicas y profesionales. El material, actualizado mensualmente, queda organizado en dos unidades de consulta: <http://konpalabra.konradlorenz.edu.co>



Se escribe así: es un espacio que acompaña procesos de escritura académica y está dedicado a todos los que tengan dudas sobre la redacción y las pautas gramaticales.



Caleidoscopio: es un espacio dedicado a la multiplicidad de miradas, diversas y cambiantes, sobre temas, términos y habilidades que son fundamentales en el amplio espectro de la cultura literaria.

CON TE NI DO



Miradas

- 22** **Futuro / Presente**
Enrique Rodríguez Araújo
- 29** **Teotilde: Una wayú del siglo XXI**
Laura Moncada y Ricardo Cano
Integrantes de Astro-K
- 33** **Ayer visité el futuro y le llaman Japón**
Valentina Fajardo Pinzón

Anaquel

- 40** **Carta (reescritura de un ensayo sobre el futuro de la poesía en Colombia)**
 José Rengijo Delgado
- 49** **Un paso hacia la tecnopsicología**
Nicolás Bermúdez Rivera
Valentina Pereira Droz
- 53** **Infancia y fotografía: una mirada proyectada en tres tiempos**
Natalia Montañó Peña
- 62** **Post humanismo: ¿evolución o destrucción de la humanidad?**
Matthew Ferris
María Paula Velandia
Adrián Vargas Cantor



Revista Suma Cultural
Junio de 2019 | Número 28
Instituto de Humanidades
Konrad Lorenz Fundación Universitaria
Bogotá D.C., Cra. 9 Bis N° 62-43
Teléfono: 3472311 Ext. 140
suma.cultural@konradlorenz.edu.co

Releer

- 69** **Descifrando el futuro**
Edson Steven Guáqueta Rocha

Fotodiario

- 74**
- 80** **Días de río, sol y sombra**
María José Alarcón

Letras libres

- 82** **Cuando fuimos punks**
Agustín Guambo
- 86** **Ocaso** 
A Billy Holiday
- 89** **De la ausencia de las cosas / Muñeca**
Maitalea F.
- 90** **Tal vez la escritura**
Alberto Bejarano
- 91** **Dios también se civiliza**
Michael Benítez Ortiz
- 92** **Incursión - Imagen**
Movimiento - Daphne
Daphne Ruhz

Resena

- 94** **Bits y beats, distopías amorosas en Her, la obra de Spike Jonze**
Denisse Mejía Lancheros

Autores

Ediciones Anteriores

Suma
CULTURAL



#27 La Naturaleza

"Vivimos en una época peligrosa. El ser humano ha aprendido a dominar la naturaleza mucho antes de haber aprendido a dominarse a sí mismo".

Albert Schweitzer



#26 La Locura

"La única diferencia entre un loco y yo, es que yo no estoy loco".

Salvador Dalí



#25 La Noche

"Una noche
Una noche toda llena de perfumes, de
murmuros y de música de alas".

Versos del poema Nocturno III
de José Asunción Silva



#24 El Viaje

"Cuando emprendas tu viaje a Ítaca
pide que tu camino sea largo, rico en
experiencias, en conocimiento".

Del poema Ítaca de
Konstantino Kavafis

Suma Cultural es una publicación dedicada a la difusión y al debate de las nuevas significaciones culturales que intervienen en la configuración del mundo de hoy. La revista pretende ampliar horizontes de lecturas de los diferentes campos del Arte y las Humanidades y ser un puente que aligere los tránsitos de las ideas entre la escena universitaria y el campo público de la intervención cultural.

Sus propósitos fundamentales son acrecentar saberes, socializar experiencias e impulsar la creación literaria y periodística; pero sobre todo construir escenarios de contraste de las diferentes visiones de temas culturales prioritarios en la sociedad contemporánea para promover el debate y la reflexión crítica. Las opiniones expresadas en la revista son responsabilidad exclusiva de sus autores. Los artículos podrán ser reproducidos siempre y cuando se cite la fuente correspondiente.

Editorial

Me acuerdo que en el colegio un niño pequeño le preguntaba a sus compañeros: “¿usted quién es?”, a lo que ellos respondían: “Jorge Pérez”, “Camila González”, “Eduardo Gutiérrez”... El niño les respondía luego: “eso no son ustedes, esos son sus nombres”, y entonces los compañeros se molestaban. Luego, alguno respondió a la misma pregunta con la siguiente afirmación: “soy un niño”, a lo que el niño respondió: “entonces eres cualquier niño”. Ahora que vuelvo a esta anécdota, me interesa pensar en dos cosas: la dificultad de definir quién se es y también en la respuesta: un niño es cualquier niño y a la vez es todos los niños.

Borges decía en una entrevista que lo que se recuerda del pasado es mínimo, y por el contrario, lo que se olvida es demasiado. En este sentido, me cuesta pensar en el niño que era en ese entonces cuando escuchaba al otro niño preguntar; me cuesta pensar en ese niño que fui cuando estuve de viaje con mis padres al mar; me cuesta pensar en ese joven de hace tres años, e incluso de hace un año.

El tiempo es en gran parte (la mayor parte) el olvido, de eso se constituye. Y así mismo, el olvidar es necesario también para poder seguir en el tiempo. ¿Cómo podríamos vivir si todo, absolutamente todos nuestros recuerdos se acumularan? La capacidad de olvido es también la capacidad de transformación, de saberse y reconocerse otro. En este sentido, no puedo dejar de pensar en Pessoa, y en la creación de sus múltiples sujetos literarios que habitaban en él y en los que él habitaba. Así, puede ser que nuestra propia definición sea una definición múltiple, diversa, y otra vez como el mismo Borges lo plantea: “Así mi vida es una fuga y todo lo pierdo y todo es del olvido, o del otro. No sé cuál de los dos escribe esta página”; podemos decir, volviendo a la anécdota del niño, que ser un hombre es ser cualquier hombre y a la vez todos los hombres (este niño, sin saberlo, estaba hablando de Borges, tal vez lo proyectaba, lo creaba).

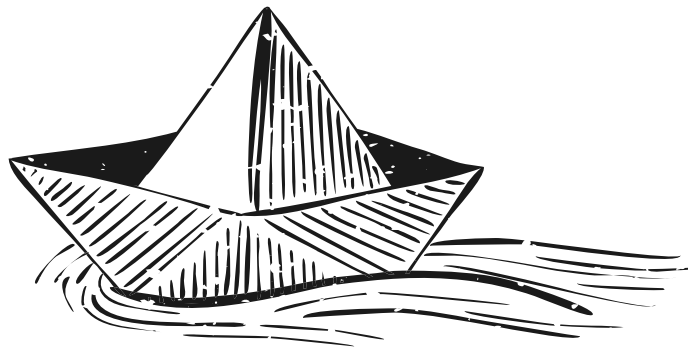
En este sentido, el tiempo es esa lejanía que vamos construyendo con cada uno de los que fuimos y los que proyectamos, o tal vez, esa ficción que creamos de ellos. Así, podemos pensar en “Las ruinas circulares”, ese bello texto en el que se plantea que un hombre es el sueño de otro hombre. En este cuento de Borges el tiempo se plantea como algo circular, que se repite eternamente. El hombre que sueña se encuentra en las ruinas de un templo de fuego, el cual fue consumido por ese mismo fuego. Así, al final, el hombre que soñaba a otro hombre, termina dándose cuenta de que él también era un hombre que otro soñaba (una proyección).

De esta forma, el tiempo es un movimiento circular, una reiteración. Así, el niño que era cuando escuchaba al otro niño preguntar sobre quiénes somos, es un

sueño del hombre que soy ahora, y el hombre que soy ahora, indiscutiblemente, es un sueño del niño que fui. El pasado, el presente y el futuro están unidos en un mismo disco rayado que se repite eternamente: esto constituye al tiempo, como lo plantea Rafael Ávalos en el cuento “El tiempo circular”.

El tiempo y por lo tanto el futuro, en este sentido, no es algo que vaya a suceder, es algo que se repite: es la proyección de un hombre que soñaba y a la vez era soñado, es el templo del fuego consumido por el propio fuego, es ese disco rayado que suena eternamente. Como dice Borges nuevamente: el tiempo es la sustancia de la que estamos hechos. “El tiempo es un río que me arrebató, pero yo soy el río; es un tigre que me destroza, pero yo soy el tigre; es un fuego que me consume, pero yo soy el fuego.”

Toda acción futura es la proyección de una acción anterior, es el sueño de un hombre que también es soñado, es la ficción dentro de la misma ficción que somos: el niño es todos los niños, el tiempo es un círculo.





AUDITORIO

SONIA
FAJARDO
FORERO

*Un lugar para la academia,
la cultura y el intercambio
civilizado de las ideas.*

SÍGUENOS EN

 /auditorioSFF

WWW.AUDITORIOSONIAFAJARDOFORERO.COM



Mi dad

22



Futuro / Presente

Enrique Rodríguez Araújo

29



Teotilde: Una wayú del siglo XXI

*Laura Moncada, Ricardo Cano
Integrantes de Astro-K*

33



Ayer visité el futuro y le llaman Japón

Valentina Fajardo Pinzón



Futuro/Presente

Enrique Rodríguez Araújo



Yo diría que el futuro ya está aquí. Demasiados avances científicos y tecnológicos hablan de ello. Las ecografías y las resonancias magnéticas revelan los misterios del cuerpo. El proceso de gestación se ha transformado en el relato cursi de la madre y los conmovidos parientes que asisten en simultánea a la cotidianidad amniótica del futuro hijo, sobrino o nieto. Cuando llegue el momento, reportarán sus primeras palabras y pasos en Facebook y WhatsApp con cientos de comentarios al margen. Lo que antes era teoría en “viejas revistas”, es ahora procedimiento diario, como el trasplante de células madre. Las propiedades sanadoras de la guanábana y el anamú, descritas con gracia cuentera por las abuelas, se reconocen hoy en las sustancias radioactivas de cualquier quimioterapia. Lo que antes era prótesis incómoda se ha transformado

en réplica exacta de un fémur, de una rodilla o de una cadera construida en impresoras 3D por ingenieros ortopedistas. Quien entraba al quirófano para sufrir el acuchillamiento, y luego a la unidad de cuidados intensivos a soportar la penosa recuperación, contempla hoy una pequeña cicatriz en su abdomen: la extracción de medio colon y buena parte del íleon ha sido un éxito, gracias al rayo láser y a la fibra óptica.

...“El clásico ojo clínico del cirujano se torna miope ante la alta fidelidad de los nuevos dispositivos. Hay en el laboratorio productos biogenéticos como huesos, cartílagos, arterias y cultivos de piel”...



En el laboratorio se juntan el biogenetista, el ingeniero biótico y el robótico para crear órganos y dispositivos inteligentes que recorren el organismo y realizan diagnóstico o intervienen las células para transformarlas en surtidores de medicinas. Los nanobots, programados para reparar, atacar o diagnosticar, patrullan los sistemas en busca de virus, infartos, lesiones en órganos... El clásico ojo clínico del cirujano se torna miope ante la alta fidelidad de los nuevos dispositivos. Hay en el laboratorio productos biogenéticos como huesos, cartílagos, arterias y cultivos de piel. El medio de contraste hace brillar las proteínas cerebrales para que el neurólogo entre con su equipo de filamentos y diminutas barrenas. Grupos de pares en todo el mundo siguen su procedimiento, en vivo, con lentes de realidad virtual. La lucha contra el cáncer ya no es una lucha a ciegas, sino un ejercicio de precisión basado en datos genéticos y diagnósticos de *softwares* especializados.

Pero los avances de la ciencia y la tecnología no se quedan en la sala de operaciones o en el laboratorio; se escapan de los edificios institucionales para invadir el taller del artista y decirle a este que tome por su cuenta la sala de operaciones, que transforme a un grupo

de cirujanos plásticos en escultores trajeados a la última moda (grupo médico-fashionista), como hizo la artista francesa Orlan, para que esculpieran en su rostro la frente de Gioconda, los ojos de la Psique de Gérôme, la nariz de la Diana de Fontainebleau, la boca de la Europa de Boucher y la barbilla de la Venus de Botticelli. Mientras tanto, la transformada, en viaje de anestésicos, recitaba fragmentos de Antonin Artaud y Julia Kristeva. Los artistas no se resisten al herético llamado a insertarse microchips en los tobillos para denunciar el advenimiento del ciber-esclavo, a la concepción de conejos fluorescentes como el transgénico GFP Bunny de Eduardo Kac, o al cultivo de chaquetas con células vivas de ratones y humanos. La simplificación de los procesos científicos y tecnológicos permite cruces biorrobóticos y bioinformáticos en la cría de híbridos, orquídeas *in vitro*, plantas transgénicas y robóticas (Kozak, 2012).

Como en toda trama ciberpunk al estilo de Gibson y K. Dick, las tecnologías nuevas



...“Estamos en la era de la copia, la re-creación y la  reconstrucción fragmentaria, monstruosa, auto-sostenible. En el pasado han quedado los inventarios museológicos, los monopolios editoriales”...



y viejas en manos de la gente común han hecho posible la producción de bienes culturales cibernéticos y cibernáuticos de libre circulación, apropiación y re-significación. El *copyleft* y el *software* libre permiten hoy mismo la creación de obras colectivas, reacias a la idea de autoría individual. Estamos en la era de la copia, la re-creación y la reconstrucción fragmentaria, monstruosa, auto-sostenible. En el pasado han quedado los inventarios museológicos, los monopolios editoriales. Por eso el nuevo arte habita en ecosistemas inestables, a salvo de la preservación acumuladora o del hambre discográfica y editorial. No hay legislación o establecimiento capaz de detener el flujo creativo dentro de ese “universo de lo liberado” donde todo es de todos, entornos de 3D, videojuegos, imágenes, videos, textos, mapas...

Es hoy el día de las tecnologías al alcance de todos, en manos de los artistas que devuelven el arte a las masas. Sin embargo, el florecimiento de lo futuro en el hoy no es nuevo. Ya habían alumbrado procesos de cruce y resignificación de tecnologías con la Bauhaus, De Stijl y el grupo Fluxus. Las fronteras entre el arte y el diseño fueron borradas hace décadas. La producción de cultura a bajo costo comenzó en los cincuentas y sesentas con los comics y los fanzines, si es que no antes. Estamos a las puertas de la escritura post-digital, entre el fanzine punkero y el ruidismo electrónico reciclador de electrodomésticos pasados por lenguaje de programación y *software*.

Futuro presente, cibernáutico, digital, análogo y de bajo costo. En contra de lo que muchos puedan pensar, gran parte de la vanguardia futurista ha nacido en Latinoamérica, tierra del reciclaje, de la re-creación, la re-escritura y la re-significación. Por eso es aquí, en Latinoamérica, donde proliferan las editoriales cartoneras, los grupos de fanzineros, los traficantes de *software*: VHS, BETA, CD y USB. Una especie de resurgimiento de lo viejo, de lo análogo en reacción a los monopolios de la industria cultural. La cultura del DIY o hágalo usted mismo es una cultura del futuro presente, del cruce tecnológico y disciplinario. El *hacker* es aficionado a lo nuevo y a lo viejo, a la des-institucionalización. En tiempos de lo post-digital, lo nuevo y lo viejo conviven en talleres de reciclaje, en campos de chatarra para la re-creación. En el encuentro de hacktividad desfilan códigos de programación, videojuegos, *softwares* piratas, comics impresos, películas grabadas en VHS y BETA, revistas artesanales y fanzines.

Y en esta era del todo se cruza, el estudio del artista también va cambiando; cada vez se parece más al laboratorio del científico loco que al del artista de caballete, lienzo y acuarela.

En el taller de este artista cruzado por todas las áreas del conocimiento se fabrican robots con electrodomésticos desechados y chatarra. La electrónica se asume como manualidad o artesanía. Por ejemplo, el taller de la artista chilena Constanza Piña es “una escuela nómada enfocada a las manualidades

o artesanías electrónicas a través del uso de materiales reciclados, tecnologías caseras *vintage* y low-tech⁵” (corazonderobota.wordpress.com). Durante la Residencia Selvatorium, Palomino, La Guajira, Colombia, se le enseñó a la comunidad a hacer circuitos osciladores de ultrasonido para espantar a los murciélagos que se alimentan del ganado durante las noches. Estos dispositivos están hechos con trozos de caña, cabuyas, parlantes de grabadoras viejas y juegos electrónicos de tercera. Acciones como esta facilitan la producción de cultura, pues la torcedura, el uso incorrecto, el *circuit bending* y el DIY se destinan a la solución de problemas cotidianos. Un sistema de riego casero construido con una vieja cafetera, una pantalla de teléfono celular y una placa de Arduino sirve a la producción independiente de verduras y hortalizas. Dos tubos de neón, una vieja batería, un pequeño panel solar y mucho sol se juntan para hacer un reactor de algas verdes que produce energía inteligente. Del mismo modo, se construyen detectores de contaminación del aire, purificadores de agua, sistemas de calefacción, recicladores y purificadores de aguas lluvia, alarmas inteligentes en barrios azotados por la delincuencia... Se trata de nuevos usos y resignificaciones, de encontrar recursos para resolver problemas sociales y ambientales.

En fin, el futuro es en realidad una revolución del presente en forma de acciones DIY que han hecho cotidianas a las tecnologías. Tanto así, que las damos por sentadas. Muchos no sabrían qué hacer si se les impidiera realizar trámites bancarios desde su *smartphone*, o comunicarse con los amigos por medio del Facebook y el WhatsApp. Lo natural es que chateemos o revisemos los últimos posts del Facebook o del Instagram mientras nos desplazamos en el vehículo de transporte público. Hasta el vendedor de dulces que esquivo a la policía en las estaciones de Transmilenio tiene tiempo para cruzar algunas palabras con sus compañeros de azares. Por otro lado, no hay consola de videojuegos que se resista al hackeo del pirata tecnológico que opera en el centro de la ciudad junto a

las ventas de discos de vinilo y tornamesas de segunda. Abrirle las bandas a un teléfono celular es tan sencillo que el delito se comete en el fondo de un taller de bicicletas. Las nuevas tecnologías están tan arraigadas en nuestra vida cotidiana que ya forman parte

**...“Las nuevas tecnologías
están tan arraigadas en
nuestra vida cotidiana que ya
forman parte del tráfico ilegal
urbano, junto a la venta de
ropa usada, contrabandeada
o falsificada”...**

del tráfico ilegal urbano, junto a la venta de ropa usada, contrabandeada o falsificada. Hay tantas variedades de dispositivos tecnológicos, de marca y de género, que nadie pierde el tiempo intentando hackear los sistemas de seguridad de un iMac o un iPad; el catálogo tecnológico en manos de los hackers del mundo es casi inagotable: proliferan las nuevas tecnologías dóciles, baratas y efectivas. La tecnología digital es el “compost comercial y cultural de mañana para las nuevas ideas” (Cramer, 2017, p. 7).





Vigilada Mineducación

CONOCE LA KONRAD Y DESCUBRE TODO LO QUE TIENE PARA TI

CARRERAS PROFESIONALES ESPECIALIZACIONES MAESTRÍAS DOCTORADO

mi.konradlorenz.edu.co

EN LA
KONRAD
CONSTRUYES
EL MUNDO
QUE QUIERES



Fotografía tomada por Ricardo Cano, donde se muestra a Teotilde en su biblioteca, la cual es fruto de donaciones particulares.

Teotilde: Una wayú del siglo XXI

*Laura Moncada, Ricardo Cano
Integrantes de Astro-K*

Los wayú habitan en la península de La Guajira o, como dirían en wayuunaiki (su lengua natal) Wajiira, que se extiende a ambos lados de la frontera entre Venezuela y Colombia, en la Costa Caribe. De acuerdo a la historia, este pueblo siempre ha luchado por ser libre, y un gran resultado de esta lucha es que nunca fue conquistado o sometido en la colonización española. Con el paso del tiempo, los wayú luchan para que sus costumbres y su lengua no sean conquistadas por la modernidad, batallando para no perder su identidad, la

esencia de su tradición, ni sus costumbres en cuanto a su vestimenta y al modo de vivir, conservados desde tiempos inmemoriales.

Los wayú viven normalmente en rancherías, en las que hay jefes, líderes y palabreros. Como parte de su tradición, hoy en día el pueblo wayú hace parte de una de las últimas comunidades en el mundo donde se ha logrado mantener una sociedad matriarcal (esto significa que es una sociedad en la cual las mujeres tienen un rol central de liderazgo político, autoridad moral, control de la propiedad y sobre la custodia de

sus hijos); un ejemplo claro en los wayú es que cuando una pareja se casa, la familia que se conforma de ese matrimonio se va a vivir a la ranchería donde vive la familia de la mujer.

En la Ranchería Loma Fresca vive una verdadera líder que ha ido en contra de varias de sus costumbres principales para generar cambios positivos en el diario vivir de su comunidad (como el derecho a casarse por amor y no por un trato monetario), por esto, ha logrado dar ejemplo de liderazgo, revolución cultural y de género. Se trata de Teotilde, una mujer que no solo es mamá y esposa, sino que también se ha dedicado a la docencia desde ya hace veinte años; adicionalmente, ha logrado con empeño llegar a ser líder de la comunidad wayú, que se ubica en Loma Fresca.

En una entrevista realizada durante un estudio etnográfico hecho por algunos integrantes del Grupo de Astronomía Astro-K en julio de 2018, Teotilde menciona que ella vive su rol como líder a partir de la ayuda que le puede brindar a su comunidad, a sus vecinos y, en general, a los que lo necesitan con recursos propios (recursos otorgados del bolsillo de Teotilde, sin recibir ayuda alguna de entidades gubernamentales). Cabe resaltar que una de las características particulares de esta comunidad es la ayuda mutua, así, a pesar de no tener los mayores lujos, se ayudan entre ellos por el bien de la comunidad.

Desde siempre, la cultura wayúu no ha mostrado interés por la educación de sus hijos, pues lo habitual es que los niños comiencen a trabajar desde temprana edad en la pesca, uno de los principales trabajos que se dan en la tierra guajira, y este hecho es razonable, puesto que generacionalmente se les ha mostrado que ese es el estilo de vida de un wayú.

Desde hace algunos años, el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2011) empezó a manejar un proyecto con el objetivo de generar una enseñanza de calidad intercultural y bilingüe en la educación primaria, involucrando a distintos miembros de la comunidad; sin embargo, esta estrategia no se ha implementado para todos los wayú, e incluso muchos de ellos no se encuentran al tanto de ella, por ello

Teotilde ha buscado la manera de cambiar ese pensamiento y ese arraigo cultural que tiene su comunidad, acercándose mediante el diálogo para mostrarles que es hora de que también se interesen por la educación de sus hijos, para así generar una comunicación y establecer una conexión con el mundo exterior (evitando también que esta conexión altere en algún modo su cultura).

...“Se trata de Teotilde, una mujer que no solo es mamá y esposa, sino que también se ha dedicado a la docencia desde ya hace veinte años”...

Teotilde comentaba que, generalmente, los wayú que han tenido la oportunidad de estudiar y de acceder a una educación superior (pregrado) no regresan a la comunidad, es más usual que se alejen, dejando sus costumbres atrás, ya que para ellos es muy difícil trabajar y aplicar todo lo que aprendieron. Esta dificultad se ve reflejada cuando intentan ayudar en sus hogares, puesto que su comunidad no les brinda los espacios ni las herramientas necesarias para que puedan aportar los conocimientos adquiridos en sus estudios profesionales. Por otra parte, los que logran terminar y conseguir un buen puesto de trabajo en la sociedad alijuna (persona no wayú) se desprenden de la comunidad al grado de no querer saber nada de esta.

Cuando hablamos con Teotilde sobre su experiencia como docente, no nos referimos al tipo de docentes que vemos en el día a día en las aulas de clase, más bien ella, además de ser docente, también debe hacer el papel de enfermera, y en otros casos hasta ser la “mamá” de niños que no son sus hijos porque muchas veces los papás no envían a sus hijos al colegio, entonces ella se ve en la obligación de ir a las casas de cada uno de sus estudiantes y, si no están vestidos, debe bañarlos, cambiarlos, prepararles el desayuno y darles de comer, para así llevarlos a la escuela.

En una situación similar, muchos otros renunciarían en poco tiempo, pero Teotilde es



*Fotografía tomada
por Laura Moncada,
donde se muestra
a Teotilde en su
escuela.*

especial; ella nunca ha pensado en la posibilidad de renunciar o de rendirse, aunque la situación realmente la entristece porque a pesar de sus esfuerzos diarios, en muchas ocasiones puede llegar a la escuela y ver solo dos de los veinte niños que deben asistir, preparados y listos para estudiar.

Teotilde siempre lucha para que su comunidad progrese. Busca que las nuevas generaciones (entre ellas sus hijos) no tengan que pasar por las mismas dificultades que ella ha tenido que vivir, por ejemplo, no saber si habrá algo para comer al otro día, o no tener servicio de corriente eléctrica u otras diferentes situaciones que vivieron las generaciones anteriores. A pesar de que esta comunidad es colombiana y tiene su “propia legislación de derechos”, también son acogidos por los Derechos Humanos y la Constitución Política de Colombia; aun así, estos derechos son constantemente violados por el Estado.

En esta misma entrevista, se le preguntó a Teotilde: ¿Por qué no se ha ido de su comunidad? ¿Qué la hace seguir ahí tan involucrada con sus vecinos? Ella respondió que no se va de la comunidad en la que vive por los niños que tiene a cargo en la escuela, porque quiere evitar que su comunidad siga viviendo en condiciones que para nosotros “los civilizados” irían en contra del “buen vivir”. Adicionalmente, ella mencionaba que “siente un gran dolor en su corazón al

...“El interés de la comunidad debe estar en querer algo mejor para el futuro, y que el medio para lograrlo es estudiar”...

ir a la escuela y ver que las aulas de clase están totalmente vacías”, que muchas veces no se explica por qué pasa esto, ya que ella intenta crear y conectar con las comunidades aledañas para que entiendan que el interés de la comunidad debe estar en querer algo mejor para el futuro, y que el medio para lograrlo es estudiar.

Por ello, mediante su estilo de vida, Teotilde puede demostrar que si ella tiene un buen techo y come lo justo, “los tres golpes diarios”, sus vecinos, sus familiares también pueden llegar a tener los mismos privilegios para ellos y sus familias, por eso Teotilde cree que este es su principal objetivo como líder y mamá de la comunidad donde vive. También mencionaba que le han ofrecido varias veces ser directora de una fundación para que pueda obtener más recursos para así alimentar y ayudar en otros modos a su comunidad, pero ella no quiere aceptar este cargo porque no quiere entrar en un nuevo rol que implique abandonar a los suyos teniendo que fijarse en otros temas adicionales, como estar en reuniones o tener que viajar a otros sectores del país, ya que esto la estaría alejando de su labor diaria como docente y como líder.

Finalmente, se le preguntó sobre cuál es la parte más gratificante de su labor allí. Teotilde respondió diciendo que se siente satisfecha de su labor como líder wayú, como docente, como mamá, por los frutos que ha recogido a través de los años, cuando encuentra a un estudiante y ve que la persona que educó pudo alcanzar sus sueños y metas, tal vez usando gran parte de lo que ella en algún momento le enseñó, nota y percibe para sí misma que el esfuerzo que está dando día a día sí puede servir y que, de alguna manera, ella está cambiando vidas.

Una anécdota que Teotilde recuerda es que, en su juventud, en la universidad le dijo al profesor que le entregó su diploma de profesional que se proyectaba haciendo algo totalmente distinto a lo que hoy en día hace, algo como lo que los alijunas normalmente hacemos, porque ella, por más lujos que tenga, nunca cambiará el seguir ayudando, cambiando vidas y liderando incesantemente en su comunidad.

Para reflexionar, sería bueno preguntarse: ¿Hasta qué punto tendrán que “normalizarse” los wayú para que nosotros los alijunas los incluyamos sin necesidad de que ellos pierdan su identidad? ¿Cuál es la mejor manera de crear un puente entre nosotros y los wayú, de tal manera que sus costumbres no se vean afectadas?

Referencias

- Ministerio de Educación Nacional. (2011). Educación con identidad para el pueblo wayú. Recuperado de <https://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/w3-article-276065.html>







Ayer visité el futuro y le llaman Japón

Valentina Fajardo Pinzón

• Cuál es el orden correcto para hablar sobre futuro?, o en realidad, ¿cuál es la palabra ideal para definir algo que nadie ha vivido? Con esto comienza un camino diverso desde el pasado, desde atrás, y que se hila por medio del modernismo y la posmodernidad, explicada en una historia de la vida real, con un toque de filosofía y cotidianidad, escrita por una joven y basada en los pensamientos de un gran autor que nos induce a la comprensión sobre esa verdad que algunos pocos nos quieren mostrar del futuro.

...“A mis veintiún años emprendí un viaje, un poco loco para algunos, y fue ir a Japón; la mayoría de personas consideran esto como ir al futuro, al desarrollo, a la innovación, y bueno, también me incluyo.”...

Para nadie es un secreto que la modernidad trajo consigo muchos sucesos, buenos o malos, cada quien los juzgará, pero el punto importante es que nos induce a soñar una verdad, una sola historia universal, nos muestra un camino correcto, nos especifica un saber, en pocas palabras, nos cuenta una historia que tenemos que memorizar y aprender, pues ese es el pasado que debemos conocer y es aquí donde la historia comienza a ponerse un poco tensa.

A mis veintiún años emprendí un viaje, un poco loco para algunos, y fue ir a Japón; la mayoría de personas consideran esto como ir al futuro, al desarrollo, a la innovación, y bueno, también me incluyo. Para ese momento, mi pensamiento seguía estando ligado a un discurso un poco moderno, en donde lo nuevo es lo “bueno”. Tenía nervios, no lo niego, volar quince horas seguidas, estar sola y saber que llegaría a un país donde ni mi idioma me servía, generaba algo de ansiedad, además nunca había estado tan lejos de casa, eran nuevas experiencias, era una “nueva” realidad.

El tiempo pasó más rápido de lo esperado, llegué en invierno y efectivamente todo me inundaba de curiosidad, quería saber si lo que decían los libros era real, me imaginaba autos

voladores, robots, androides, una tecnología demasiado avanzada que posiblemente ni comprendería. Prendí mi teléfono, y lo conecté a la red inalámbrica del aeropuerto, llamé a mi padre y me di cuenta de que las horas de diferencia entre países eran más de diez, se suponía que estaba un día adelantada y mi papá me dijo: ¿Cómo es el futuro, hija? Pues digo, acá es 20 de enero, ¿allá ya estás a 21? -Y no supe qué responderle, solo le dije que aún ni yo sabía cómo era. Hablamos un poco más y terminamos la llamada.

Al salir del aeropuerto quise sentir absolutamente todo: los olores, el clima, los sabores y los sonidos, no quería negarme nada en el lugar futurista para los occidentales. Me subí en el bus, faltaban aún más de 40 minutos para llegar a Tokio y me ofrecieron un onigiri, el cual está elaborado a base de arroz, algas y atún (en realidad tiene una gran variedad) y era delicioso, un bocadillo perfecto. Mientras lo degustaba comenzaba a apreciar cosas de Japón, por ejemplo, tiene un olor a salmón, a mar, Japón tiene el sonido del silencio, en invierno las ramas secas también hablaban sobre un aspecto triste en las calles, un espacio desolado. Solo comenzando esta travesía empecé a pensar que no debería llevarme una única impresión de este país, pero de hacerlo así, aquel pensamiento modernista se transformaría en una visión un poco posmodernista, como lo expresa Gianni Vattimo, un hombre italiano que durante mi estadía en el país del sol naciente leí mucho, pues sentí que debía comprender la diferencia y esto no es tan fácil como parece. La posmodernidad da la apertura a diferentes caminos, a historias múltiples, a una diversidad de saberes en donde el detalle del panorama cobra valor y resalta por encima del discurso unificado de pasado, presente y futuro. Acá no solo importa la historia del blanco, sino también la del negro, y me concentré en que mis ojos vieran más allá de una única forma de “futuro”. Pasaron los días entre clases, el transporte, los restaurantes y algunos museos; la memoria de la cámara se había llenado y había tenido que vaciarla unas cuantas veces, mi pequeño cuaderno ya no tenía hojas para escribir y estaba a poco también de que mi bolígrafo se quedara sin tinta. Todas



las noches llegaba más animada al hotel, sabía que debía escribir sobre esta experiencia, debía plasmar cada una de las sensaciones, quería darle importancia a su cultura, a su arte, a sus valores, a su orden, a su tradición, a su literatura, a las mil y una realidades de tantas cosas que son parte de un mismo país y en medio de la emoción me acerqué a una persona con la que viajé y leí sus apuntes, vi su forma de comprender Japón y solo encontré avances tecnológicos, información de ASIMO, que es uno de los robots más desarrollados, detalles de androides, de experiencias netamente



...¿Qué va suceder? ¿A dónde llegaremos con esta visión reduccionista de un mundo futurista? Siento que la posmodernidad nos vuelve un poco más complejos, pero a la vez más libres”...

científicas, de algoritmos matemáticos y en mi pecho sentí un vacío muy profundo, sólo cerré su libreta y subí a mi habitación, pues al final el futuro sólo es aquello que proyectamos, es un porvenir que construimos en nuestro presente; no obstante, sin ese construir olvidamos las características que nos hacen humanos, nuestra gastronomía, nuestra cultura o incluso nuestra propia vida. ¿Qué va suceder? ¿A dónde llegaremos con esta visión reduccionista de un mundo futurista? Siento que la posmodernidad nos vuelve un poco más complejos, pero a la vez más libres; lamentablemente, comprendemos

de una manera errónea nuestra historia, y al solo entenderla desde un panorama formamos un presente condicionado que nos lleva a una proyección desolada desde mi perspectiva. Aun en pleno siglo XXI, trabajamos fuertemente por un futuro modernista donde sólo se considera el avance tecnológico y científico como lo real o válido, y lo más triste es que se vuelve funcional para seguir impulsando un modelo capitalista y consumista que se comienza a camuflar entre los discursos de la gente, entre las empresas, entre el pensamiento del éxito y la innovación, dejamos a un lado muchas veces la diversidad y, a raíz de esto, tildamos o juzgamos movimientos sociales o políticos, entre otros, porque se supone que el futuro sólo es uno y todos debemos seguir ese proceso cueste lo que cueste.

Y sí, al volver a casa escribí una carta a la que titulé: “Ayer visité el futuro y le llaman Japón”, porque comprendí que es una historia, es un ayer, es solo una forma de ver el futuro en un país que como algunos hablan es la proyección del mundo; sin embargo, como otros dicen, es el sol naciente, sí, porque comprender su tradición y su lucha también es una forma de apreciar un futuro que nace, en la cultura, en el arte y en la literatura.

Referencias

- Biography.com Editors. (2014) *The Biography*. com website. A&E Television Networks. Recuperado de <https://www.biography.com/people/spike-jonze-9542284>
- Ros, L. (15 febrero de 2014). ‘Her’, la película. Recuperado de <https://www.espinof.com/estrenos/her-la-pelicula>



Anaquel

*"El que nos encontremos tan a gusto en plena naturaleza
proviene de que ésta no tiene opinión sobre nosotros".*
Friedrich Nietzsche

40



Carta (reescritura de un ensayo sobre el futuro de la poesía en Colombia)

José Rengifo Delgado

49



Un paso hacia la tecnopsicología

Nicolás Bermúdez Rivera
Valentina Pereira Droz

55



Infancia y fotografía: una mirada proyectada en tres tiempos

José Rengifo Delgado



62



Post-humanismo: ¿evolución o destrucción de la humanidad?

Matthew Ferris
María Paula Velandia
Adrián Vargas Cantor

Carta

(reescritura de un ensayo sobre el futuro de la poesía en Colombia)

José Rengifo Delgado

Para mis papás, que con amor y esfuerzo
me pagaron la carrera universitaria

Para Laura G., a quien le debía este texto

Laura, siempre he querido que mi familia —y sobre todo mis papás— conozcan que saber las funciones del arte no es un asunto para especializados, para gente que fue a la universidad a estudiar tales temas. Pude yo ir a este encuentro con la academia para entender que todos tenemos el poder para notar y asignar funciones al arte. Estas funciones son como rutas de bus: resuelven necesidades específicas, materiales, concretas. Digamos que cada ruta propuesta recorre ciertos lugares que al creador de la ruta le interesa abarcar. Mis cuchos saben, como casi todos nosotros, que, si necesitan llegar a un sitio en específico, no pueden coger una ruta que señale otro recorrido. Claro, estoy confiando mucho en la metáfora (tan útiles para pedagogía, pero tan inoportunas a veces para el poema): la obra de arte no siempre tiene, como las rutas de bus o del Transmilenio, letreros especiales que señalen los puntos de referencia o las estaciones por las que pasa. Sin embargo, y a diferencia de los buses, las obras de arte van dejando marcas de sus rutas, de sus recorridos, creando un mapa que sí puede ser leído para vislumbrar de manera más clara los lugares que recorre. Lo que pasa es que mis cuchos no se la han pasado como yo leyendo vainas para aprender a identificar estos registros, estas maneras de funcionar, todo eso. Este texto es para compartir un poco de todo aquello que he estudiado, en agradecimiento. Como si mis papás hubieran pagado para mí un curso de cocina y yo ahora me pusiera a cocinar un plato de comida para ellos. Esta carta sería ese plato de comida. Si te la escribo a vos, es porque también te debía una cena.

Sobre estética

Hoy en día es muy difícil creerse el cuento que cuando día a día se hacen obras de arte, hay algo que evoluciona positivamente, como dirigiéndose a una gran meta prometida. Ya no creemos con tanta inocencia que el progreso está acompañado de la asimilación de la técnica por parte del ser humano (esto es puro Kant, pura Ilustración). Desde hace un

buen tiempo reconocemos que la sociedad más evolucionada no es aquella que tiene la tecnología más avanzada; hemos sabido reconocer ciertos valores fundamentales que se encuentran lejanos al progreso técnico. Lo mismo pasa en la poesía, india: no es suficiente hablar sobre internet en los poemas para “ser revolucionario”, o escribir con emoticones para “llevar la poesía un paso más adelante” (aunque en términos objetivos es mucho más agresivo y determinante este último gesto que el simple cambio de motivos compositivos). Este tipo de gestos solo muestran una débil posición respecto al problema del contenido, el material y la forma en las obras de artes¹. Lo que me interesa que compartamos ahora en común, para continuar, es que el arte es ante todo un agenciamiento, un “modo en que agenciamos la realidad”. Es decir: el arte construye formas de relacionarnos con todo.

...“Este texto es para compartir un poco de todo aquello que he estudiado, en agradecimiento”...

La obra de arte tiene como función primordial causar *efectos estéticos*, como asustarnos, conmovernos, darnos ese gozo raro (que llaman placer estético), reírnos, incomodarnos, etc. Lo que debemos aprender es que esta forma de experimentar el mundo (a través de nuestras sensaciones) son también formas de valorarlo. Por eso la importancia de conocer nuestro cuerpo, de *sentir* las respuestas que damos ante los estímulos que nos afectan al consumir una obra de arte. Estos efectos están siempre premeditados por el artista, como si éste fuera a la vez uno de esos diseñadores de experiencias.

Según esto, cada artista es fundamentalmente una persona que *valora* el mundo que habita. Es decir, que aquello que quiere comunicar, aquel mensaje, lo transforma en obra y en experiencia, en efectos sobre el lector. ¿Por qué? Pues porque, como ya había señalado, la obra de arte al conectarte con el mundo de

¹ Para ponerse a dar vueltas sobre este tema me parece bueno comenzar por el bello ensayo “Contra la interpretación”, de S. Sontag.

formas *diferentes* a las cotidianas, hace que tu conocimiento del mundo sea más amplio y a la vez más propio. El clásico “nadie aprende en pellejo ajeno” es ingenuo si se tiene en cuenta que cuando aprendemos a través de una obra de arte no solo se está en el propio pellejo, sino que al mismo tiempo es posible estar en el ajeno, o no estar en ninguno. Cosas raras pasan. Rimbaud dice: “Yo es otro”, y creo que por ahí va el asunto, como otros ya lo han mencionado. El consumo de arte es un asunto tremendamente corporal. Nadie le quita a uno lo bailado, ni lo comido, ni lo llorado, ni lo reído.

...“El consumo de arte es un asunto tremendamente corporal. Nadie le quita a uno lo bailado, ni lo comido, ni lo llorado, ni lo reído”...

Con lo cual conviene aclarar que cada artista usa su obra, como una ruta de bus, para hacer pasar al lector por ciertos territorios emocionales, corporales, sensitivos. Y son precisamente estas decisiones las que dan “personalidad” a las creaciones artísticas, son las decisiones de diseño de ruta las que hacen que un artista se diferencie de otro. Esto porque cada ruta se relaciona de una manera íntima con los sitios por los que pasa, con los territorios que atraviesa e incluso dibuja. Bajtín llamó a esta actitud, a esta personalidad: “axiología”, pero corresponde a una toma de posición crítica que hace el artista ante el mundo, ante su tradición, ante su familia, ante la sociedad, ante las instituciones, etc. Esta misma carta, india, es un ejemplo de ello. Podrías preguntarte por qué yo decidí hacer una carta en vez

de un ensayo académico fiel a las normas APA, o más importante aún: qué produce la carta que no hubiera producido ese ensayo académico hecho y derecho. Una respuesta rápida es que quizá no te hubiera hecho sentir tan cerca uno del otro. Esa ternura y esa familiaridad en definitiva me parecen más sensatas para enseñar, o sea compartir, cualquier cosa².

Sobre nihilismo

Ya puestos en común algunos puntos sobre estética y arte, india, quisiera pasar a un segundo punto. Hace un tiempo Nietzsche escribió en el prefacio de *La voluntad de poder* estas palabras desconsoladoras para nuestra pobre humanidad agobiada y doliente: “Lo que cuento es la historia de los dos próximos siglos. Describe lo que sucederá, lo que no podrá suceder de otra manera: *la llegada del nihilismo*” (p. 31). Este punto trata sobre nuestra forma de vivir el *avance* de ese tal nihilismo del que habla el filósofo alemán.

¿Qué es nihilismo, entonces? Digamos que es un progresivo “desencanto” por ideas y valores absolutos, como el Dios católico, o el Hombre como centro del Universo. Es como si después de vivir confiados en el mundo de las ideas de Platón, de repente, comenzáramos a encontrar pruebas de que tal mundo no es posible, no es beneficio o tal vez está tan distante que da lo mismo que exista o no. Este nihilismo es marca del ateísmo que tanto les incomodó a mis papás, payaneses de pura cepa. Este nihilismo es el que señala cómo de voluble, ligera, blanda se ha hecho nuestra relación con el mundo. Nihilismo supone, por tanto, una postura

2 El problema sobre el gesto autorial es un problema fundamentalmente moderno, pero no por eso desechable ni necesariamente “superable”. Es cierto que vivimos una suerte de devenir maquínico y que detrás del problema de la originalidad hay replegado un problema fundamentalmente ontológico. Vivimos tiempos de simulacros identitarios, de cuerpos o individuos “fake”, de delegados (cfr. Hito Steyerl). Los espacios de producción artística son ahora un plano donde la identidad se disuelve o se simula. La naturaleza estética del meme es innegable, pero los problemas que plantea para identificar las ideas sobre autoría o derechos de autor son paradigmáticos. En este caso el meme es un producto extraño que oscila entre un producto moderno (producido por un autor que valora el mundo) hasta un producto posmoderno (producido por protocolos sin identidad, pero profundamente ideológicos, o aglomeraciones indiferenciadas, etc.). Cuando hablo de un proceso por el que los humanos pasamos a ser “más máquinas”, no solo hablo de la tecnología que se adhiere a nosotros como a robots, como a ciborgs. Hablo también de las tentativas de intervenir en nuestra constitución biológica y sus “procesos” de transformación. Actualmente nos encontramos desarrollando pensamiento, desplegando posibilidades estéticas, etc., de temas de interés general como el desarrollo de inteligencias artificiales o el autor-máquina de arte sin personalidad sino con protocolos de acción. Esto no quiere decir que en un futuro no sigamos pensando en estos problemas, sino que, para desarrollar una tesis adecuada sobre este problema, se necesita de un espacio más amplio. Esta carta es, a su modo, un pequeño acercamiento a estos problemas. Las actitudes posmodernas o tardoposmodernas no son tampoco un momento de culminación ni son un progreso en cuanto a lo que entendemos e imaginamos por autor, texto u obra de arte. Por eso es importante señalar que estos problemas no se ignoran inocentemente. Plantearlos de inmediato (en un texto como este) supondría, metodológicamente, un paso no muy oportuno.

de total incredulidad a cualquier principios religioso, moral, político o social. ¿Alguna vez te han intentado insultar llamándote *nihilista*? A mí no, por suerte. Pero llegados a este punto entenderás que el nihilismo no suena muy positivo que digamos. Sin embargo –y aquí es donde la lectura de Nietzsche se vuelve maravillosa para mí– no tiene que ser así de negativo todo. Valorar el nihilismo de manera negativa presupone la misma falta del que, discúlpame la redundancia, el mismo nihilismo se libera como gesto. Esta sensación de una *nada* latente como una certeza puede servir como plataforma de impulso de unos nuevos valores que respondan a unas exigencias contingentes y vitales. Hacia algo como esto se lanza la idea del superhombre nietzscheano. Lo que Nietzsche propone es un modelo ético (es decir, una especie de protocolo con el cual relacionarnos con nosotros mismos y con el mundo). Sin embargo, te comentaré mejor sobre esto más adelante, Laura.

Lo que me interesa señalar de momento es que, así como las instituciones religiosas (como la Iglesia Católica) o las sociales (como el Estado) han perdido credibilidad y se muestran a nuestros ojos como resultados de procesos históricos rastreables y valorables, el arte y el artista se han vaciado de todo valor trascendental. El artista ya no es más el médium entre Dios y el humano, ni el elegido para traer de vuelta un paraíso perdido, menos hoy día el poeta es aquel sujeto político y revolucionario que traerá a través de su arte el paraíso del socialismo o el comunismo, por ejemplo. El artista pasó de estar sometido a una Divinidad a auto-divinizarse. Ahora la idea es des-divinizarnos, india.

Sobre el futuro de la poesía en Colombia

En este punto (el tercero ya) quisiera decirte que he venido jalando una pita que viene desde antes de este texto. A su manera, esta carta es una continuación o un despliegue de cierto punto del artículo *Poesía materialista*

en Colombia³. Y llegado a este momento quisiera además señalar un horizonte de posibilidades para que las prácticas estéticas que se desarrollan paralelas a las mías puedan encontrar aquí algo de vitalidad.

Te cuento, india, que hace un tiempo leí un ensayo llamado *Postpoesía. Hacia un nuevo paradigma*, del español Agustín Fernández Mallo. Ese texto me ayudó no solo a encontrar ciertos espacios útiles para hablar sobre la poesía que he ido conociendo en estos añitos, sino además me “infectó”. Quiero decir: ahora me fijo mucho en los libros que, al momento de leerlos, de apreciarlos, de verlos, me dan ganas de producir, de escribir, de armar aparatos literarios. Con el ensayo de F. Mallo me sucedió así. Luego vine a escuchar un conversatorio sobre las llamadas “Nuevas Músicas Colombianas”. El director de Puerto Candelaria, Juancho Valencia, dijo algo que resonó en los escritos de F. Mallo y luego en mí (también andaba cerca Nicolás): Colombia es un conjunto de problemas por resolver. Estoy seguro de que lo dijo en otras palabras, pero me quedé con esta idea, con la idea de que, en términos totalmente pragmáticos, lo que nos une como colombianos es cierto conjunto de problemas que damos a llamar Colombia. Este territorio exige pues que la producción de identidad colombiana (porque, ya sabes, en medio del nihilismo ya entendimos que no se nace colombiano... o payanés...) se entienda como una o varias maneras de enfrentarnos a estos problemas (de ofrecer soluciones). El ejercicio artístico colombiano es, pues, una producción de soluciones de tipo estético, soluciones que construyen *estéticas*.

Me gustaría pensar, india, que hay algo que podemos identificar en cada propuesta estética conocida. Esto sería una especie de potencial de acción, como si virtualmente cada sistema estético tuviera más o menos posibilidades de lanzarse por el territorio (de problemas) colombiano y ser más o menos útil para transformarlo. La poesía colombiana (idealista, como dije en el artículo que te menciono) no tiene mucha *potencia*: se

3 Publicado en la revista en línea *Amalgama*.

queda corta ante problemas específicos, concretos, que me interesan a estas alturas del partido. Como te digo arriba, quisiera que mis papás consumieran de manera más crítica el arte en general, y sobre todo el arte colombiano. Esto es un problema: mis padres hacen parte de una clase media, provenientes a su vez de clases campesinas o clases marginadas. Sin embargo, yo pude entrar a la universidad y dedicarme al “caprichoso” mundo del arte. Imagínate lo que sucede con las poblaciones con menos poder: indígenas, campesinado, clases urbanas bajas, etc. Este es el peligro de un gobierno que otorga al arte en general una función de mero entretenimiento, que desfinancia las carreras relacionadas con las artes y las humanidades. Imagínate el peligro de que mis papás crean que como el arte es solo entretenimiento, es preferible, para el Estado, que los nuevos artistas se eduquen como emprendedores, como gente de negocios solamente y nos olvidemos de la capacidad material del arte para construir realidades y formas de relacionamiento. Totalizar estas producciones artísticas, cuya función primordial es sacarte del aburrimiento y ya, complacientemente, es demasiado miedoso.

Pero bueno, india, basta por ahora de paranoias. A lo que voy. Debemos reconocer problemas concretos en el campo literario colombiano. Aquí algunos: la gente casi no lee poesía porque es aburrida, la gente se aburre de la poesía porque no somos un país que lea mucho que digamos, la poesía solo se alimenta de poesía, el poeta se cree dios. Hay algunas formas de desplegar o replantear estos problemas: la gente no consume poesía, la gente no compra libros de poesía, las escuelas no enseñan de manera “alegre” a leer poesía, la poesía es muy conservadora, el poeta no ayuda a la gente. Pero podríamos plantear otro tipo de problemas: la gente no sabe votar en elecciones, la gente es demasiado corrupta y quiere todo fácil, la gente es mediocre, mis papás trabajan como mulas para otros, están matando muchos líderes sociales. Si te puedes dar cuenta, he enunciado ciertos problemas que me preocupan. Casi que diríamos: “Dime cuáles son tus problemas y te diré qué crees”, o algo así, Laura. Cada uno de nosotros nos fijamos

en problemas justo por asuntos ideológicos, de clase, de sexo o de género, de posición en una estructura o estructuras de poder. Si te preocupa más que no se casen los gays en Colombia, que jodan los páramos con intervenciones mineras nocivas, podemos fácilmente señalar unas estructuras que definen y programan las acciones que ejecutas en el mundo. De ahí la función que puede tener el arte de desligar por un momento estos protocolos y cambiarlos por otros. ¿Cómo habrá cambiado la vida de un sicario si algún día vio una película como *Rodrigo D. No Futuro* o, más recientemente, *Matar a Jesús*?

Nietzsche habla de un nihilismo como estado patológico y de un nihilismo como estado normal. En su libro *El mundo como desilusión*, el sociólogo español Fernando Gil Villa propone una reinterpretación de estas categorías: habla de un nihilismo pasivo y uno activo, respectivamente. El nihilismo pasivo sería aquel que relacionamos con un estado de debilidad del ser, india. Este nihilismo es el que aparece con ironía cuando uno lee memes sobre las ganas de suicidarse que tiene la gente, o sobre lo deprimidos y vacíos que están. Este nihilismo que es a su vez, como lo señala Gil Villa, un retraimiento, un repliegue que se convierte o en narcisismo o en depresión. No es una mentira para nadie que nuestras generaciones, más que las anteriores, se ven respondiendo con una pasividad y negatividad extrema al sentimiento de estar en un mundo sin valor. El pesimismo con que proyecta su habitar en el mundo se convierte en un gesto romántico o fatalista. La pulsión de muerte, de autodestrucción, asume su valor como gesto ante la nada, una nada inevitable que genera angustia y sufrimiento. Estas actitudes generan también estéticas cuya potencia en un campo como el colombiano encuentro lejos de ser alta. Si no hay un gesto activo ante el nihilismo, como lo proponen Nietzsche, Gil Villa, etc., no hay sino asimilación pasiva de ciertos movimientos que hegemonizan y tiranizan a los sujetos. De ahí que, si aceptamos pasivamente la idea de que la función fundamental del arte es el entretenimiento, estemos aceptando la imposición de ciertas rutas de buses que nos llevan ya no solo a donde no queremos

(porque es posible querer ser tiranizados, puesto que el deseo es perverso, india), sino precisamente a lugares donde no somos una amenaza, donde la vida y nosotros somos rebajados, subordinados.



...“No es una mentira para nadie que nuestras generaciones, más que las anteriores, se ven respondiendo con una pasividad y negatividad extrema al sentimiento de estar en un mundo sin valor”...

Es por esto que hablo de “problemas” y no de “opiniones”, o simplemente de “emociones por expresar”. El artista, india, tiene la posibilidad de vivir activamente. El primer paso, por decir algo que suene inspirador, sería el de ofrecer una función política activa en la sociedad colombiana. Esto ya lo digo antes, te repito, en ese articulito sobre la diferenciación en el campo literario colombiano entre la poesía idealista y la materialista. Encontrar, señalar e interpelar estos problemas es también cartografiar territorios por los cuales podemos trazar rutas de bus.

Sin embargo, esta propuesta práctica es mucho más abierta en términos éticos. No solo hay problemas de orden social, como la mayoría que señalé yo. Hay problemas económicos, sanitarios, filosóficos, etc., que pueden ser motivos de experimentación y proposición artísticas. Quiero decir: al convertir el artista en un laboratorio, o en una fábrica, o en algo como una cocina, el sujeto está inmediatamente conectado con la cotidianidad. En esta posición, la diversidad de problemas que llegan son de muchos órdenes, intensidades y grados. No nos olvidemos que, ante todo, la preocupación del poeta es la del lenguaje como material estético. Y, sobre todo, que estando activamente en nuestro territorio, “en Colombia”, cualquier problema que se presente será una manera de relacionarnos con nuestro tiempo y nuestro espacio históricos. Quizá por eso mis primeros ejemplos, india, tenían que ver con la idea precisa de la falta de consumo de poesía por parte del público lector colombiano.

¿Qué tengo que hacer para que lean más poesía? Pues, quizá sea bueno comenzar por ofrecer un trabajo juicioso y responsable artísticamente. Después, tal vez, no lo sé bien aún, cambiar el lenguaje con el que se han acostumbrado a relacionar la poesía. Tal vez, también, vender libros de poesía más baratos (aunque con esto ya me salgo un tanto del terreno estético). Quizá recuperar tradiciones con las que el público pueda relacionarse con más familiaridad... Si la poesía no se lee, ¿por qué uso como único material la misma poesía que no han leído nunca?, ¿por qué no uso mejor los chistes que todos sabemos, o los *spots* publicitarios que escuchamos día a día, o el gesto con el que escribimos por chat a cada rato? ¿Te das cuenta de que estos problemas nos tocan directamente a nosotros y que quizá no toquen de esta misma manera a alguien en China, hoy en día, Laura? Por eso, la verdad que creíamos irrecuperable para siempre, brota cuando entramos en contacto directo con nuestro territorio.

No sé qué será del futuro, uno nunca lo sabe. Y eso no importa en tanto que el futuro se convierta en problemas que se van resolviendo y transformando en otros problemas. Nunca nada se resolverá por completo. Estamos, siento yo, a puertas de entender terriblemente la idea del presente como eternidad. Si no es que alguien ya la captó y no me han dicho (risas). Nuestro pasado es, parece ser, una base de datos de la que nos servimos sin discriminar para resolver estados y momentos en un presente que se actualiza y diferencia continuamente. Un día ya no habrá buses, sino, tal vez, tubos como los de Futurama, eso no importa. Ya va siendo hora de superar la gran tusa, el gran guayabo.

Pequeñas notas finales sobre el futuro

Hace unas semanas me mandaron un *sticker* de WhatsApp que era, básicamente, una representación pornográfica de Dora la exploradora, pero con un cuerpo adulto. Era un dibujo de un cuerpo femenino adulto al que simplemente le habían puesto encima el rostro de este personaje. Yo crecí viendo

este programa. Lo más probable es que alguien de mi misma generación hizo ese montaje que sirvió para hacer el *sticker*. ¿Por qué sexualizar así las figuras de nuestra infancia? Demos por sentado algo (sobre todo para que sea posible seguir con el texto): la producción pornográfica en general nos permite conocer la manera en que el deseo se gradúa y produce *materialidad*, produce *consumo*. Es decir: el porno es una especie de grado del deseo sexual. No es una mentira para nadie que si hay porno sobre Dora la exploradora es porque en efecto hay un público consumidor para este contenido. ¿No muestra esto una manera de relacionarnos con el pasado? ¿Por qué mi generación se relaciona de esta manera (con esta especie de *filia*) a las figuras del pasado? Y lo fundamental: ¿cómo esta relación construye a su vez una relación con el futuro como virtualidad?

India, analicemos la imagen solita: aunque hay una especie de actualización del personaje, lo curioso es que en esta representación es solo el cuerpo el que se actualiza, el que se hace adulto (como nosotros, sus primeros espectadores). El rostro permanece igual, y permanece así, primero, para que podamos reconocer directamente a Dora la exploradora. Pero no a una Dora adulta, sino el rostro de aquella que veíamos de niños. Hay pornografía en la que las figuras se adultizan, digamos, por completo, de modo que la forma de reconocimiento se hace más sutil (elementos que asociamos a los personajes, extrapolación de sus características como el vestuario, etc.). Digamos que se actualiza de Dora solo aquello que interesa que sea *propio* de sexualizar. Es el cuerpo adulto de la mujer el que despierta el deseo. La imagen del rostro como eterno de Dora la exploradora sobre este cuerpo es el espacio de reconocimiento.

Creo que hay algo como un sentimiento constante de pérdida. Es muy similar al sentimiento romántico de haber perdido una Totalidad (que unas veces se expresa como pérdida del amor, del territorio, etc.). Lo que hagamos con esa sensación de pérdida siempre es importante. Hay héroes

nostálgicos que extrañan y extrañan, lamentándose mientras intentan de alguna manera una correspondencia con ese mundo fantástico. O hay héroes fatalistas que, ante esa sensación, ese mundo perdido, se lanzan de cabeza a la nada, como María del Carmen (de *¡Que viva la música!*).

Pero algo extraño pasa con el ejemplo de Dora. No hay pasado como mundo que se deja atrás, sino una especie de *base de datos* que sirve para actualizar continuamente el presente. Hay cargas emocionales en las cosas consumidas, en lo vivido, y estas ya no valen por sí mismas, pues se saben irrecuperables, y he aquí el gesto nihilista. Estas cargas sirven para actualizar el vacío del presente y procurar cierto *entusiasmo*. El presente continuo, su aparición continua como un mismo vacío sobre el que se agregan explosiones (más o menos violentas) de placer y displacer. De alguna u otra manera responde a la misma actitud práctica que enuncia Fernández Mallo: hay verdades contingentes que responden problemas inmediatos. No hay territorios utópicos y sagrados por alcanzar; estamos lo suficientemente desilusionados para eso. El objeto sexual no es fijo; aquí lo que importa es el presente inmediato de gozo, un instante, una pequeña historia que publicar.

¿Qué diferencia habría en el gesto de Fernández Mallo y el reconocible de manera superficial en el dibujo porno de Dora la exploradora? Creo que lo fundamental es el asunto del territorio de la libido. El deseo, por un lado, privilegia unas figuras, una información dentro de la base de datos. En el caso de la postpoesía hay un ejercicio pragmático, de índole mayoritariamente reflexivo. En la pornografía que he señalado hay reterritorialización, es decir, que no hay fugas sino una constante por las formas de un pasado que, aunque no es puro, es un pasado. En términos prácticos esta actitud se asemeja a la romántica en que el pasado aparece para actualizarse y no para funcionar dentro de un presente (como en el pragmatismo de F. Mallo). El pasado desea volver y nosotros deseamos que este no vuelva intacto, pues nuestro presente es demasiado *terrible* como

para poder ignorarlo. No infantilización del sujeto plenamente, sino una adultización de nuestros recuerdos infantiles. No crecemos con el pasado, es imposible; lo traemos a nosotros a la fuerza.

¿Qué imagen del futuro podemos concebir desde esta suerte de nihilismo pasivo? Uno de un presente deformado. En términos totalmente concretos, la realidad parece ya ante nuestros sentidos con una claridad dolorosa. No hay valores. No queremos buscar un futuro. Sin embargo, Colombia se construye en términos de futuros y pasados siempre. Las estéticas que se producen en estos momentos en nuestro país tienen que dialogar con una idea casi mítica de nuestro pasado. “Somos producto de nuestro pasado”, insistimos. El discurso que la gente de a pie construye alrededor de algo como “la memoria histórica” termina por convertirse en un deseo de trascendencia. En este esquema, donde el pasado está despersonalizado casi en su totalidad, o vaciado de misticismo, nuestro futuro qué puede si no es la reactualización incesante del mismo gesto ido y territorializado. Es lo que pasa con nuestros celulares, hoy día. No esperamos el invento que deje de lado el celular, no de manera inmediata. Ya no esperamos tanto; el celular promete demasiado. Y estas promesas son de índole inmediata: las corporaciones harán que el celular se extienda cada vez más por el mundo, asimilando todo aparato, toda herramienta, toda experiencia. Sin embargo, llegar a la idea *kitsch* de que en esta extrapolación, nuestro celular se convertirá en una especie de asistente con cuerpo humano que nos sigue a todo lado (a lo Joi, en *Blade Runner: 2049*), me parece exagerado. El futuro más allá de las siguientes dos actualizaciones (vendibles, por supuesto) de nuestro celular, parece una cosa demasiado indeterminada como para gastar nuestra energía en ello. Con el celular qué tenemos no basta ahora que sabemos que ya hay una versión actualizada, pero con ese la satisfacción durará poco tiempo. Lo que se demore en llegar una versión actualizada. ¿Y los que no podemos actualizar todo a tal ritmo? Frustración y redireccionamiento de nuestro deseo,

hacia una materialidad mínima, mezquina y tremendamente adictiva.

Ay, india, a uno se le va yendo la cabeza de a pocos por estos lados y yo solo tenía que decir que el futuro no debe ser una preocupación a tales extremos. Ni tan mínima, ni tan enorme. Quizá de ahí mi interés, como ya te dije, por una idea práctica sobre la situación del porqué de la poesía colombiana. Necesitamos ir abordando problemas concretos. Otorgar verdades que sean herramientas para este contexto de corrupción y mezquindad excesiva de nuestro Estado y nuestras prácticas con nuestros vecinos. La tolerancia implica humildad, que no falsa modestia.

Hay que bajarse de la “vaca loca” del progreso, tal y como estamos en este país. Y comenzar por pequeñas cosas. ¿Cómo hago que mis papás se interesen por el arte, si tengo la profunda convicción de que éste tiene un potencial sanador, educativo y político? Pues ya ves, echándole cabeza a todo esto ahorita. El académico, me da la impresión, solo tiene como objeto la Academia (perdónenme todos los académicos del mundo por tan fuertes palabras). El artista pop quiere llegar al reconocimiento. Otros solo quieren “pegar”. He construido una unidad de acción humilde pero que me compromete: mi propia familia, mis amigos. Si a ellos sirvo de algo, me doy por bien servido. Mejorar la vida de la gente que vive con uno, luego no sé.

Despedida

Mis amigos, Laura, tienen la idea de que existe la posibilidad de ayudar al pueblo que uno quiere, como vos también pensás. Con ustedes me quedo.

Referencias

- Deleuze, G. y Guattari, F. (2008), *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia* (José Luis Vázquez Pérez, trad.). Valencia: Pre-Textos.
- Fernández Mallo, A. (2009), *Postpoesía. Hacia un nuevo paradigma*. Barcelona: Anagrama.
- Gil Villa, F. (1999), *El mundo como desilusión. La sociedad nihilista*. Madrid: Ediciones Libertarias.
- Nietzsche, F. (2000). *La voluntad de poder*. Madrid: Editorial EDAF.



Un paso hacia la tecnopsicología

*Nicolás Bermúdez Rivera
Valentina Pereira Droz*



El presente artículo busca entender la dirección que han tomado las perspectivas psicológicas del cognoscitivismo y el positivismo debido al actual desarrollo de la TICs, y evidenciar cómo este avance podría generar nuevos intereses de investigación, tratamiento y recolección de datos; resaltando, a su vez, las falencias propias de este nuevo reto; por último, se ahonda en cómo se ha desenvuelto específicamente en el área de la psicología.

Para entender la providencia de este auge interdisciplinar de la psicología con la ingeniería informática y las TICs, debemos remitirnos al inicio de la metáfora del ordenador base propia del cognitivismo, cuyos autores consideraron que la mente puede ser comparada con el procesamiento de una computadora, debido a la interpretación de símbolos con una arquitectura definida por reglas, por uno los gestores de la ciencia cognitiva, George A. Miller, quien basado en la línea de pensamiento de Alan Turing, buscaba describir y sistematizar la conducta humana de la misma manera como lo logra la programación e informática (Gracia Blanco & Castelló, 2002).

Teniendo en cuenta la incursión de la psicología cognitiva desde finales de los años 50 hasta la actualidad, y tal como refieren Gracia Blanco, Castelló (2002), esta corriente en sus fundamentos teóricos abarca el utilitarismo e instrumentalismo, pues aparte de ser una teoría mediacional, los autores exponen la hipótesis de que esta corriente busca transformar al ser humano en artefacto, en el cual los procesos psicológicos sean programables en el individuo tal como es posible hacer con un software de computadora.

Por otro lado, es importante recordar que el desarrollo de la rama cognitiva en la psicología está de la mano con los inicios de la industrialización, lo que generó la implementación de herramientas tecnológicas dentro de la ciencia; a su vez, promovió la visualización de la psicología dentro de un marco de referencia tecnológico (Melo, 1989). A partir de esto, es fundamental cuestionarse si el hecho de que el origen histórico de la psicología cognitiva y la industrialización ocurra en periodos de

tiempo similares conlleva a que ambas tengan el objetivo común de utilizar mecanismos que hagan más funcionales a los seres humanos, ya sea a través de la optimización tecnológica de sus capacidades o la sustitución de la actividad humana mediante herramientas tecnológicas adaptadas para el cumplimiento de tareas específicas (Melo, 1989).

Otra propuesta que tiene vigencia en la actualidad es la Tecnología Positiva (TP), que surge por la unión de los desarrollos tecnológicos con los principios y objetivos de la Psicología Positiva, puesto que su propósito es la promoción del bienestar a través de la organización, optimización y cambios en las experiencias personales. La TP se fundamenta en las investigaciones de Seligman (2002) y en su teoría acerca de los tres niveles del bienestar: hedónico, eudaimónico y social. Según estos niveles de bienestar, la clasificación se orienta de la siguiente manera: Tecnología hedónica, para la promoción de emociones positivas; Tecnología eudaimónica, para fomentar el crecimiento personal mediante experiencias de compromiso y autorrealización; y Tecnología social para favorecer el desarrollo e interacción social (Botella et al., 2012; Riva, 2012).

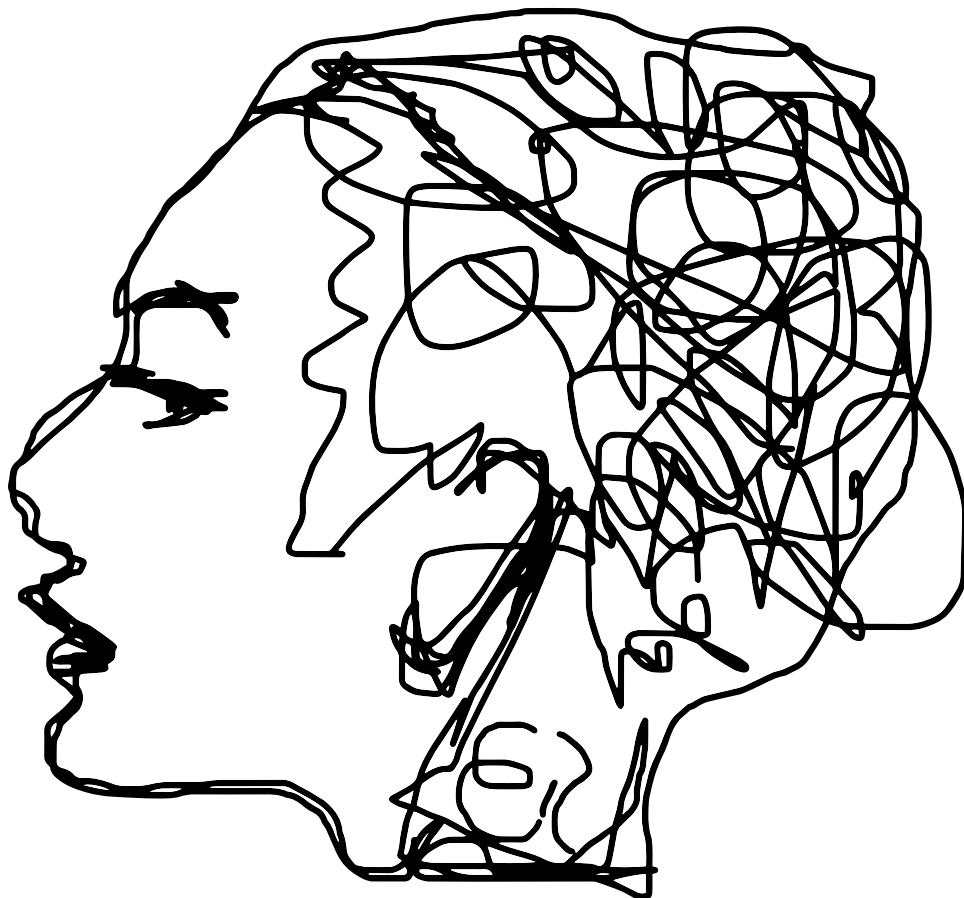
Las anteriores propuestas están siendo utilizadas en algunos escenarios de manera simultánea; de hecho, se puede afirmar que son complementarias una de la otra. En la actualidad, la digitalización de pruebas psicométricas ha permitido que los computadores se encarguen de una evaluación más efectiva, dejando a un lado los sesgos propios de seres humanos (Escobar Lagos, Astudillo Hernández & Allendes Osorio, 2013). Otro ejemplo de la implementación de tecnología en la psicología actual son las llamadas 'ciber terapias', las cuales son intervenciones sustentadas en internet y funcionan como una herramienta que le permite a la psicología clínica generar alternativas en su intervención; las intervenciones mediante estos dispositivos, aunque son herramientas novedosas dentro del proceso psicoterapéutico, se basan en su mayor parte en los mismos principios teóricos de las terapias cognitivo-comportamentales, así estas pueden resultar complementarias de la tradicional psicoterapia presencial, o como opción excluyente (Soto-

Pérez, Franco, Monardes, & Jiménez, 2010). De hecho, la psicoterapia asistida por computadora/ordenador (PAC); hace referencia a aquellas aplicaciones que ayudan a los profesionales a diseñar y/o a aplicar tratamientos mediante ordenadores, smartphones, consolas o dispositivos de realidad virtual. El paciente en este caso interactúa con el sistema informático supervisado, en general, por un terapeuta (Vallejo & Jordán, 2007; Zaragoza Álvarez, 2012).

Una de las ventajas más representativas de esta integración es que estas aplicaciones de tecnologías en la psicología actual se encuentran demarcadas bajo la perspectiva del paciente y del terapeuta; dentro de la perspectiva del paciente, se evidencian incrementos significativos de la motivación y la sensación de innovación sobre la experiencia terapéutica, sobre todo en pacientes jóvenes (Mandil, Bunge, Gomar, Borgialli, & Labourt, 2009); también se refleja facilitación del entrenamiento y aprendizaje al reproducir eventos sin esperar que éstos sucedan (Gutiérrez Maldonado, 2002); estimulación de la reflexión,

por la observación de contenidos multimedia o la comunicación escrita como parte de sus tareas (Rochlen, Zack & Speyer, 2004, citado por Vallejo & Jordan, 2007); y desinhibición en sujetos con dificultades físicas o psicológicas o que presentan dificultades para abordar sus preocupaciones (Mandil et al., 2009). Finalmente, dentro de la perspectiva del profesional le permiten mayor alcance de los tratamientos en zonas de alta demanda y pocos recursos profesionales disponibles, ahorro de tiempo/ traslado, con la consecuente disminución de costos (Miró, 2007); reducción de los tiempos de tratamiento con mantenimiento de logros y respuestas tempranas a la consulta, lo que previene el agravamiento o cronificación del cuadro (Bunge et al., 2009).

Se han expuesto diferentes beneficios que surgen por la integración de la psicología con las de nuevas herramientas tecnológicas, no obstante, se ha encontrado que dicha integración ha generado polémica dentro de la disciplina. Una de las principales razones, es el hecho de que la labor del psicólogo se ve



reducida sustancialmente, en la medida que se desarrollan sistemas, que, como se ha explicado previamente, facilitan el trabajo, pero a su vez, reducen las labores propias del profesional. Sin darnos cuenta, se está desplazando la labor propia del psicólogo y se reduce a un simple programa o a una máquina; con lo anterior no se pretende determinar si la manera en la que se ha dado el desarrollo de la disciplina ha sido correcta o no, solo es necesario señalar que contamos con tantas facilidades que en el caso donde no se tenga acceso a estas tecnologías existiría un vacío para responder ante una emergencia, lo que coloca a los nuevos profesionales en desventaja.(Abney y Maddux, 2004; Alexander y Zeibland, 2006; Andersson, 2009).

Además, se debe tener en cuenta que cuando se habla de un modelo de intervención dependiente de una plataforma, como se ha mencionado en el caso de las ciber-terapias, existen ciertos elementos como: caídas del sistema, cambios debido a la ausencia de proximidad física, requerimientos y determinantes tecnológicos, que son solo unos pocos ejemplos de las posibles desventajas que el uso de estas herramientas puede implicar(Griffiths, Lindenmeyer, Powell, Lowe y Thorogood, 2006; Pelechano, 2007).

En general, debemos entender que el uso de nuevas tecnologías toca todas las áreas propias

de la psicología en mayor o menor medida. Su total generalización es solo cuestión de tiempo. Al final, todos los ámbitos profesionales de la psicología se beneficiarán de su utilización, pues ningún área puede quedarse fuera de los avances técnicos sin el riesgo de quedar obsoleta y sin demanda por parte de la sociedad.

La relación entre tecnología, desarrollo cognitivo e impacto cultural es intensa en el nuevo paradigma, en el que conviven generaciones de adultos de más de 35 años, con los jóvenes y niños atravesados por la tecnología de este tiempo(Lamas & Distéfano 2015), puesto que la tecnología es producida por la cognición humana y su efecto es cíclico, porque la cognición del ser humano inventa la tecnología, que a su vez, amplifica la habilidad de la cognición para inventar nueva tecnología (Nickerson, 2005). De modo que los procesos evolutivos son el requerimiento y, al mismo tiempo, el resultado de la amplificación promovida por las herramientas tecnológicas inventadas.

Un elemento que también se debe considerar es el papel de la economía actual como factor determinante para la generación de las tecnologías anteriormente mencionadas, lo cual no solo influye en la psicología, sino en diferentes profesiones; por lo que nos preguntamos si la finalidad de este veloz desarrollo e



implementación tecnológica, lo que busca de fondo es el reemplazo de mano de obra por máquinas que reduzcan el costo, pues en diferentes períodos históricos ha ocurrido esto. Al fin y al cabo, una máquina lo que busca es emular las diferentes áreas de desempeño psicólogo y que un objeto logre reproducirlas lo más parecido posible al desempeño humano, y en este proceso eliminar “errores” ligados a la naturaleza humana; el concepto de automatización, desarrollado desde la industrialización, es el ejemplo más claro de la hipótesis anterior, pues lo que en un principio fue el imitar procesos mecánicos humanos a través de máquinas como la de vapor, ahora se transforma en funciones psicológicas superiores tales como la memoria, el lenguaje y el reconocimiento de emociones entre otras.

A modo de conclusión, este artículo busca generar conciencia bajo dos supuestos. En primer lugar, se plantea que el desarrollo de herramientas es una habilidad inherente a la naturaleza humana e ir en contra de esto es deshumanizar un aspecto de lo que agrupa el ser humano, en segundo lugar, se resalta que el problema no converge en la tecnología ni en el de desarrollo de la misma, sino en el hecho de que estos choquen con otro ámbito humano, que es el de ejercer una profesión, entendiendo la tecnología como una creación humana y el trabajo como una labor propia también del ser humano, el conflicto inicia cuando una intenta dominar a la otra. Por ello nuestra crítica surge a partir de la realidad en la que la tecnología parece ser el nuevo reto creado por el ser humano que se enfrenta de forma directa a esta.

- * TIC es la sigla de Tecnología de la Información y la Comunicación.
- * La propuesta hedónica busca incrementar la cantidad de emociones positivas la mayor parte del tiempo, mientras que, dentro de la propuesta eudaimónica, se busca la gratificación a través del esfuerzo, con características de plenitud y durabilidad, y finalmente existe la tradición social, bajo esta perspectiva, la felicidad se alcanza por el servicio a propósitos que trascienden lo personal (Lamas et al., 2015).
- * Entendiendo la automatización como la programación dentro de un sistema que le permita realizar actividades propias del ser humano (Ponsa Asensio & Arbós, 2006).

Referencias

- Abney, P., y Maddux, C. (2004). Counseling and technology: Some thoughts about controversy. *Journal of Technology in Human Services*, 22, 1-24.
- Alexander, J. y Zeibland, S. (2006). The web-bringing support and health information into the home: The communicative power of qualitative research. *International Journal of Nursing Studies*, 43, 389-391.
- Andersson, G. (2009). Using the Internet to provide cognitive behaviour therapy. *Behaviour Research and Therapy*, 47, 175-180.
- Botella, C., Riva, G., Gaggioli, A., Wiederhold, B. K., Alcañiz, M. & Baños, R. M. (2012). The present and future of positive technologies. *Cyberpsychology, behavior and social networking*, 15(2), 78-84.
- Bunge, E., López, P., Mandil, J., Gomar M. & Borgialli, R. (2009). Actitudes de los terapeutas argentinos hacia la incorporación de nuevas tecnologías en psicoterapia. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 18(3), 209-216.
- Escobar Lagos, A., Astudillo Hernández, C. A., & Allendes Osorio, R. S. (2013). Desarrollo de un Sistema de Control y Digitalización de Pruebas Psicotécnicas para GNEX Gabinete Psicotécnico (Doctoral Dissertation, Universidad de Talca (Chile). Escuela de Ingeniería Civil en Computación).
- Gracia Blanco, M., & Castelló, A. (2002). Aproximación a los orígenes de la psicología cognitiva del pensamiento. *Revista de psicología general y aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 55(4), 515-540.
- Griffiths, F., Lindenmeyer, A., Powell, J., Lowe, P. y Thorogood, M. (2006). Why Are Health Care Interventions Delivered Over the Internet? A Systematic Review of the Published Literature. *Journal of Medical Internet Research*, 8(2).
- Gutiérrez Maldonado, J. (2002). Aplicaciones de la realidad virtual en Psicología Clínica. *Aula Médica Psiquiatría*, 4(2), 92-126.
- Lamas, M. C. & Distéfano, M. J. (2015). Psicología y Tecnología en el nuevo siglo. En Martínez-Núñez, V., Godoy Ponce, P., Piñeda, M., Fantín, N. y Lucero Morales, E. (Comps.). *Avances y desafíos para la psicología*. (pp. 411-421). San Luis, Argentina: Nueva Editorial Universitaria.
- Mandil, J., Bunge, E., Gomar, M., Borgialli, R. & Labourt, J. (2009). La implementación de recursos tecnológicos en la clínica con niños y adolescentes. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 18(1), 59-68.
- Melo, H. (1989). Ambientes computacionales y desarrollo cognitivo: perspectiva psicológica. *Boletín de Informática Educativa*, 2(2), 137-145.
- Miró, J. (2007). Psicoterapia y Nuevas Tecnologías. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Networking*, 15(2), 1-7.
- Nickerson, R. S. (2005). Technology and Cognition Amplification. En R. J. Sternberg y D. Preiss (Eds.). *Intelligence and technology. The impact of tools on the nature and development of human abilities* (pp. 3-27). Mahwah, Estados Unidos: Lawrence Erlbaum Associates.
- Pelechano, V. (2007). Viejas y nuevas cuestiones en las viejas y nuevas terapias psicológicas. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 12(2), 71-90. *Psiquiatría de Enlace*, 81, 15-19. Madrid: Editorial Médica.
- Ponsa Asensio, P. V. & Arbós, R. V. (2006). Automatización de procesos mediante la guía GEMMA, 102. Universitat Politècnica de Catalunya. Iniciativa Digital Politècnica.
- Riva, G. (2012). What is Positive Technology and its impact on CyberPsychology. En B.K. *Studies in health technology and informatics*, 181, 37-41.
- Seligman, M. E. P. (2002). *La auténtica felicidad*. Barcelona: Vergara.
- Soto-Pérez, F., Franco, M., Monardes, C. & Jiménez, F. (2010). Internet y psicología clínica: revisión de las ciber-terapias. *Revista de psicopatología y psicología clínica*, 15(1), 19-37.
- Vallejo, M.A. y Jordan, C.M. (2007). Psicoterapia a través de Internet. Recursos tecnológicos en la práctica de la psicoterapia. *Boletín de Psicología*, 91(2), 27-42.
- Zaragoza Álvarez, I. (2012). Sistema de e-terapia inteligente, un nuevo paradigma de psicoterapia asistida por ordenador (tesis doctoral). Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, España.



Infancia y fotografía: una mirada proyectada en tres tiempos

José Rengifo Delgado



Punto de observación: la vida misma en la esfera privada.

En una casa en donde se ha visto crecer niños, y a los niños de esos niños², por ejemplo en la casa de los abuelos, es común encontrar, entre los viejos objetos guardados en estanterías o en el cuarto de San Alejo, los álbumes familiares, unos viejos y gordos libros en donde se han almacenado las memorias visuales de la familia a partir de una poco práctica acción de pegar y despegar las fotos e ir organizando y reorganizando la vida a medida que se iban revelando los rollos fotográficos en un laboratorio, ya fuese por encargo a un taller o estudio dedicado a ello, o porque en casa alguien hubiese aprendido ese arte (o técnica³) del registro y revelado. Así, hitos como el nacimiento de un bebé, su bautizo, los actos sacramentales como la primera comunión, la celebración de los 15 años de las señoritas y de los 18 años de los varones de la casa, el acontecimiento de un matrimonio, y en algunos casos la despedida de un ser amado, se registraban en esos álbumes, y su propio contenido era lo que los hacía tan preciados, especialmente cuando aún no era tan accesible la tecnología de la reproducción de esas imágenes.

Tanto la elaboración de estos álbumes como su conservación y custodia se encargaban a una persona miembro de la familia, quien daba cuenta de ese arduo trabajo, casi como si se tratara de un contrato familiar. En casa todos tenían derecho a realizar sus propios álbumes, pero aquellas fotografías, si se puede llamar “icónicas” de la historia de la familia, debían ser alojadas en el álbum familiar. Este objeto preciado se cultivaba en privado y se alimentaba con cada acontecimiento y fecha especial que ameritaba hacer uso de la cámara fotográfica, pero algunas veces salía a la “luz pública”, generalmente en el escenario de una visita cuando alguien

preguntaba: “¿cómo está Camilita y la nieta?”, o “¿qué ha habido de Andrés?, no lo he visto en años, debe estar grandote, ¿ya se casó?”, estas eran unas de las combinaciones de palabras claves para sacar a la luz ese mamotreto de imágenes que representaban la evidencia irrefutable de que la familia *estaba siendo*⁴, estaba viva y la historia se seguía escribiendo y retratando. Así, estos álbumes casi que se encarnaban a la casa misma, no salían de allí porque si cruzaban la puerta tal vez no volverían y así se perdería la memoria.



Luego, con la *digitalización del mundo*⁵, el acceso a cámaras fotográficas a bajo costo, la omisión de la necesidad de un revelado, junto con la increíble velocidad de difusión de datos a través de internet, propició que los álbumes familiares se transformaron de objetos materiales a unas carpetas de imágenes en el PC, el dispositivo móvil, o simplemente ahora están en la web⁶ a través de redes sociales como Facebook, Instagram o alojados en la nube. Su consulta es más directa y ya no se requiere de la

1 Estudiante del Doctorado Interinstitucional en Educación Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Universidad Pedagógica Nacional y Universidad del Valle; énfasis en lenguaje y educación, línea de investigación Comunicación- educación en la cultura. Cohorte 2016-3. Proyecto de tesis: Construcción social de la infancia de la educación infantil en Colombia a través de la fotografía, 2006-2016.

2 A lo largo del texto se emplea el término “niños” para englobar en una sola palabra la presencia o alusión a los niños y las niñas a menos que se indique lo contrario. No con ello se busca ocultar u opacar el protagonismo de las niñas.

3 Para hacer alusión a la vieja discusión de si la fotografía es un arte o una técnica de la representación del mundo a partir de las bondades de la química.

4 En el sentido fenomenológico de que las cosas no fueron, ni serán, sino que están ocurriendo.

5 Con la expresión “digitalización del mundo” se hace aquí referencia al tránsito de la era analógica a la digital en materia de fotografía.

6 Internet.

participación en ese ritual de consulta a través del guardián de turno. Sin embargo, otro momento preciso, o mejor aún, un momento vigente para recurrir a ese viejo álbum cargado de polvo en busca de respuestas, es cuando llega un nuevo niño a la familia y ese rostro extraño, aún sin haber abierto los ojos, ya es sometido al ritual de “reconocimiento facial” a través del método de “búsqueda de similitudes”, esto para identificar esos rasgos que se mantienen e imaginar cómo será físicamente ese bebé en su niñez, adolescencia y juventud, porque pocas veces alguien se pregunta por la apariencia física de alguien en su posible vejez. Así, esas fotografías, objetos de memoria, se constituyen también en piezas que ensamblan el futuro.



En el formato que sea (físico, digital y las posibilidades futuras que brinde la tecnología), el álbum va a representar no solo la trayectoria de una familia o grupo de personas, sino la práctica misma de querer guardar las memorias, acto en sí que implica el involucramiento en actos que se ritualizan y mitifican; de allí el deseo de hacerlos y volver la mirada a ellos. La preocupación por conocer cómo, por qué y para qué las construcciones de los álbumes

impactan a las ciencias sociales, humanas y a las artes de manera que es legítimo tomar estos objetos culturales como fuentes de información en investigación⁷.

De aquí en adelante, el álbum va a perder protagonismo, no porque ya se haya agotado toda la reflexión posible en torno a él, sino para dar paso a las fotografías que los constituyen y a la estrecha relación entre fotografía e infancia.

¿Por qué tomar fotos de infancia?, un poco de contexto

La infancia ha sido representada a través de diferentes objetos visuales de la cultura tales como la pintura y la fotografía, u objetos que producen imágenes acerca de la infancia, tales como la literatura⁸, los juguetes y los juegos⁹. Todos ellos producen y reproducen imágenes que se fijan en la memoria de sus espectadores y a través de esas memorias se lee la realidad y la experiencia por la que atraviesan los niños y las niñas¹⁰. Las conexiones entre infancia y fotografía han sido preocupación de las humanidades y las ciencias sociales debido a la creciente necesidad de conocer acerca de cómo se construían y tramitaban unas imágenes de infancia a partir del retrato de los rostros, las acciones y las prácticas de, para y con los niños.

Desde el momento mismo en que fue creada la fotografía, los lentes capturaron la imagen de los niños y las niñas. En un principio, las fotografías de infancia buscaban copiar las representaciones que se lograban a través de la pintura; objetos propios de las élites sociales que podían pagar los costos de un pintor en casa contratado para hacer los retratos de la familia fueron apropiados por las clases sociales menos favorecidas gracias a las virtudes de la cámara fotográfica, así se tenía en casa un resultado muy parecido al de la pintura, pero más rápido y a un costo mucho más bajo pero con el mismo efecto: estatus social, porque tener una auto-imagen,

7 Un ejemplo preciso y reciente de esta preocupación desde la ciencia y el arte por los álbumes se encuentra en la exposición del Museo de Bogotá titulada “El álbum familiar de Bogotá”, resultado de un trabajo de investigación que inició en 2005.

8 Pesando en la imagen narrada de la literatura.

9 Objetos a través de los cuales se dibuja y delinea una idea de infancia.

10 Los niños y las niñas son los sujetos con una vida y trayectoria en el seno de una sociedad. La infancia, por su parte, se refiere a las construcciones sociales, narrativas, discursivas, etc., en torno a los niños y niñas en un contexto socio-histórico concreto.

una auto representación de la familia era signo de poder social y adquisitivo (Del Castillo Troncoso, 2006, 2007).

Es necesario tener presente que, durante siglos, e incluso en la actualidad, se consideró que no había familia sin hijos. En el Antiguo Régimen (Ariès, 1987), y en las sociedades coloniales de la hoy América Latina (Rodríguez & Mannarelli, 2007), los niños y niñas de las clases pobres o esclavas no eran considerados sujetos hasta cuando lograban cierta independencia de la madre y/ o la nodriza, a menos que alguna ocasión especial lo requiriera, razón por la cual el momento en que su rostro o imagen salía a la luz, ellos debían verse de la mejor manera posible, una vez más por razones de estatus y prestigio. Así, se hizo común la imagen de niños y niñas simulando tener vidas que no estaban a su alcance.



El cuerpo infantil ha estado intervenido por el mundo adulto para proyectar los sujetos que se quería llegar a tener. Las primeras fotografías de infancia se realizaban en salones para reproducir a través de ellos las prácticas cotidianas de los hombres y mujeres de la sociedad, razón por la cual se popularizaron las fotografías de “los niños piloto” y “las niñas dama de la sociedad”,

porque no se retrataba lo que eran sino lo que podían llegar a ser (Riego, 1999; Villegas, 2012). Esa práctica no se ha perdido, porque de cierto modo se ha buscado representar el mundo adulto a través de la experiencia de los niños, de ahí la abundante y exitosa mercantilización de la vida infantil a través de la publicidad y el *shopping* (Carli, 2006).

De este modo, una fotografía no suele tomarse para ser archivada descuidadamente, se toma porque será vista en un futuro y debe alojarse en un lugar específico (por ejemplo, un álbum o una red social). Cuando la única fotografía que existía era la análoga, era necesario esperar un tiempo prudente para poder conocer el resultado de la obturación¹¹, así que el resultado era un misterio. Con la fotografía digital, la foto se puede ver casi de inmediato y se puede manipular con herramientas tan sencillas como los filtros. Una vez está lista la foto, habrá algo que se pueda hacer con ella más adelante, incluso solo contemplarla, porque será visitada tiempo después de su toma.

Una foto de un niño se toma porque ese niño dejará de serlo en poco tiempo (2 años, 5 años, 7 años, 11 años, dependiendo de la cosmovisión y hegemonía de la mirada de la cultura a la que pertenezca), su cuerpo se transformará y será adolescente, después joven, finalmente viejo y por último, su cuerpo no será. Una fotografía de un niño se toma porque es el registro de los primeros momentos del ciclo de una vida que no se sabe qué rumbo va a tomar.

¿Para qué una fotografía?, tiempos que convergen

Pueden ser muchos los para qué de una fotografía, dependiendo de a quién se le pregunte, en qué momento y en qué contexto. Lo cierto es que todas las imágenes, incluidas las fotografías, se crean para los medios en los cuales van a circular (álbum, red social, museo, cine, televisión, etc.) y es a través de esos medios, una vez se encuentran con la mirada de sus espectadores (o lectores), que se completan; toda imagen fotográfica está incompleta hasta que se observa (Barthes, 1986; de Certeau,

11 Disparo de la cámara.



Mi fotomontaje: negativo y positivo.
Por Natalia Montaña Peña, 2017.

1996; Rancière, 2010). Esta facultad de constante actualización con cada mirada es un móvil y lugar de encuentro de creencias, saberes y prácticas, ¿de quiénes?, de quien la produce y quien la observa, es decir, de muchos.

La fotografía ofrece la ilusión de que se asiste a la prueba irrefutable de un hecho o suceso que ocurrió, puede estarse repitiendo y puede volver a ocurrir (Pierre-Jean, 2005). Por ejemplo, si en una fotografía se visibiliza a un niño sentado en el lomo de un lobo mientras éste dormía y esa fotografía está fechada del año 1913, se asume que en efecto algún día en algún lugar en donde conviven lobos y humanos, un niño estuvo sentado en el lomo de un lobo cuando el lobo estaba dormido. Lo que no se razona es que: 1. Las fotografías pueden tener múltiples interpretaciones; 2. Incluso las fotografías análogas podían ser manipuladas sin mayores esfuerzos para simular hechos; 3. Las imágenes se construyen para fines específicos. A modo de ilustración, encontramos el siguiente montaje:

No se trata de la foto de una radiografía positivada de un pato humanoide, o la prueba de la existencia de un ser ensamblado al estilo Frankenstein, ni mucho menos el avistamiento de una nueva especie de patos gigantes como humanos, es simplemente la reunión de la

imaginación y el uso de las herramientas al alcance para crear una nueva imagen fotográfica reciclando otras, con la ayuda de una ampliadora fotográfica.

Ejemplos de fotomontajes en la historia hay muchos, y motivos para hacerlos, el doble. Un caso estudiado y documentado en las ciencias sociales relacionado con el uso de los fotomontajes se encuentra en España durante el Franquismo. En esta época, integrantes de familias separadas, desintegradas o acabadas por la guerra y la dictadura recurrían a esta estrategia para poder reconstruir la unión familiar perdida, así volvían a la vida, o a la vida juntos, a aquellos seres queridos que ya no estaban (Alonso Riveiro, 2015). Con el fotomontaje se encontró la oportunidad de simular realidades y el derecho a ficcionar a través de la producción de imágenes. Se encontraron futuros posibles o futuros que se sabía que nunca serían, pero era confortante poder recrearlos.



En definitiva, las fotografías son colectivas. Son tomadas para capturar la percepción de un momento y abrir un abanico de posibilidades a la interpretación y a la acción, porque a través de una imagen es posible promover acciones; son tomadas para poner al espectador a pensar y a actuar de inmediato o después. Una vez puestas en circulación, logran la independencia de su



Fotógrafo.
Por Natalia Montaña Peña, 2016.

autor y logran zafarse de ciertas condiciones de producción (Buck-Morss, 2009; Rojas, 2012).

Con todo lo anterior, es posible afirmar que en las fotografías convergen los tres tiempos que conocemos y podemos nombrar: el pasado, el presente y el futuro. El pasado porque se fotografía algo que pasó o pudo haber pasado (siempre quedará la duda), el presente desde donde se mira y se actualiza el contenido según las creencias, saberes y prácticas de quien mira, y el futuro porque la fotografía se hizo para ser vista luego, y porque es desde el futuro del momento de la captura de la imagen cuando se ve. Por ello, las imágenes de infancia producidas en algún momento de la historia no solo narran hechos o sucesos pasados en donde se involucraron niños y niñas, sino que movilizan el pensamiento e intervienen el presente desde el que observa y cuando será observado.

¿Hacia dónde se dirige el lente?, hacia el frente.

Da la impresión de que la historia de la fotografía es la historia de los desarrollos de la tecnología al servicio de la producción de imágenes. Desde el daguerrotipo hasta la cámara del smartphone o el móvil, cada vez más liviana y mejorada, la fotografía ha sido un elemento al alcance de cada vez más personas, a costos más bajos que cualquier otra técnica de reproducción y representación.

Una cámara puede ser usada para construir las memorias de un evento o como otra forma

de tomar apuntes y notas en el contexto académico, además, está conectada con internet para poner las fotos en circulación en tiempo real. Todo parece indicar que asistimos, si se le puede llamar, a una democratización de la imagen fotográfica. En un momento era el fotógrafo acreditado el autorizado para hacer las instantáneas; luego el jefe del hogar, quien podía hacer uso de ese aparato mágico que permitía congelar el tiempo; simultáneamente, diferentes ciencias y disciplinas la adoptaron para registrar procesos y avances en el ejercicio científico. Ahora, todos pueden usarla, sin necesidad de un certificado.

Aun cuando la tecnología en video es tan o más avanzada que la de la fotografía, esta última sigue vigente. ¿Qué es lo llamativo de tomar imágenes estáticas cuando existe la posibilidad de capturar las imágenes en movimiento? Tal vez el hecho de que en la fotografía el lente siempre se dirige hacia el frente.

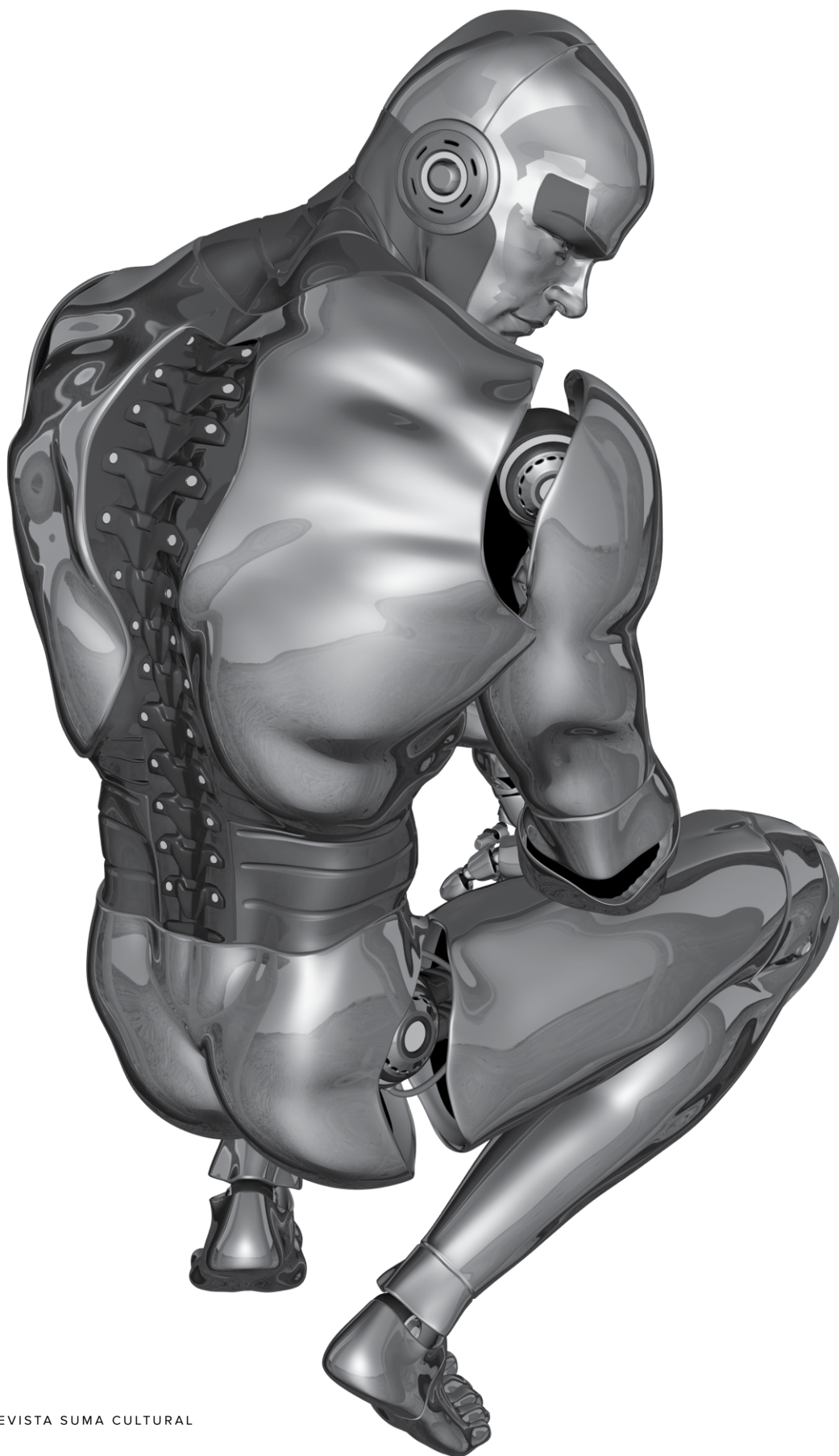
A modo de cierre (para seguir obturando)

Por el momento, solo queda decir que cada fotografía, dependiendo de cuándo se le mire y dónde se le mire, cuenta una historia, y si en esa historia narrada se encuentra un niño, se asiste a la promesa de un futuro, porque alrededor de la infancia, algunas veces contando con la activa participación de los niños, otras tantas sin siquiera consultarles, se ha tramitado una idea de sociedad posible para que ellos sean los responsables a cargo, y porque en las sociedades occidentales los niños encarnan la esperanza de un mundo mejor, lo que sea que eso signifique.

Las fotografías de infancia están cargadas de deseos, intereses y conflictos de quienes realizan las imágenes, incluso de sueños frustrados, todos ellos puestos en común con los deseos, intereses y conflictos de quien observa. Mirar una fotografía de infancia es actualizar la propia infancia desde los ojos de muchas personas. Es preciso aprender a mirar y educar la mirada para develar los mensajes ocultos a la vista de todos, porque nada en una fotografía es casualidad, por el contrario, lo que allí se encuentra es el resultado de apuestas y tensiones con y para los espectadores.

Referencias

- Alonso Riveiro, M. (2015). *La invención de la familia: supervivencia, anacronismo y ficción en la fotografía familiar del primer franquismo*. Revista Espacio, Tiempo y Forma. Serie VII, Historia del Arte. (3), 163-189. Doi: <http://dx.doi.org/10.5944/etfvii.3.2015>
- Ariès, P. (1987). *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Madrid: Taurus.
- Barthes, R. (1986). *Lo obvio y lo obtuso*. Barcelona: Paidós.
- Buck-Morss, S. (2009). *Estudios visuales e imaginación global*. Antipoda, (9), 19-46.
- Carli, S. (2006). *La cuestión de la infancia: entre la escuela, la calle y el shopping*. Buenos Aires: Paidós.
- de Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano: artes de hacer (Vol. 1)* (Alejandro Pescador trad.). México: Universidad Iberoamericana.
- Del Castillo Troncoso, A. (2006). *Conceptos, imágenes y representaciones de la niñez en la ciudad de México, 1880-1920*. México: Colegio de México.
- _____. (2007). *Infancia y revolución. Imágenes y representaciones de la niñez en México en las primeras décadas del XX*. Rodríguez P. y Mannarelli M.E. (Eds.), *Historia de la Infancia en América Latina*. (pp. 445-457). Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia.
- Rancière, J. (2010). *El espectador emancipado (Ariel Dillon trad.)*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Riego, B. (1999). *La imagen de la infancia en la fotografía del siglo XIX*. Peonza. Revista de literatura infantil y juvenil. (50), 31-36.
- Rodríguez, P., & Mannarelli, M. E. (2007). *Historia de la infancia en América Latina*. Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia.
- Rojas, C. C. (2012). *Entre cristales y auras: el tiempo, la imagen y la historia*. Historia crítica, 48, 163-183.
- Villegas, C. E. (2012). *Infancia y fotografía en Antioquia. Aproximaciones desde la historia socio-cultural*. Revista Universidad EAFIT, 34(112), 9-16.



Post-humanismo: ¿evolución o destrucción de la humanidad?

Matthew Ferris
María Paula Velandia
Adrián Vargas Cantor

Desde el siglo pasado se han llevado a cabo proyectos que intentan encaminar el mundo a una nueva fase, más allá de los humanos, orientada hacia algo mejor y más eficiente, hacia una evolución artificial del ser humano. Para entender cómo surge y cómo se lleva a cabo, se deben traer a lugar dos movimientos que han abarcado su origen y desarrollo: transhumanismo y post-humanismo. El transhumanismo se define como un

movimiento cultural, intelectual y científico que afirma el deber moral de mejorar las capacidades físicas y cognitivas de la especie humana, y de aplicar al hombre las nuevas tecnologías, para que se puedan eliminar aspectos no deseados y no necesarios de la condición humana, como lo son el sufrimiento, la enfermedad, el envejecimiento y hasta la condición mortal (como se citó en Ramos, 2015, p. 3).

Por otra parte, el post-humanismo es un movimiento social, cultural y tecno-científico que alude a un ser futuro cuyas capacidades básicas (prolongación de vida sin deterioro, inteligencia superior, control absoluto sobre sus emociones y cuerpo, entre otros) exceden radicalmente a las del hombre actual, hasta el punto de no poder ser clasificado como un humano según nuestros criterios (Hottois, 2013).

El origen del transhumanismo se ubica a mediados del siglo XX, con el desarrollo de experimentos durante la Segunda Guerra Mundial por parte de los nazis, debido a su obsesión por la raza aria (belleza, inteligencia y fuerza). Aun así, mucho antes algunos filósofos como Nietzsche ya hablaban de un súper-hombre, probablemente por la imperfección del ser humano. Con la llegada de nueva tecnología y ciencia se facilitó la interconexión en tiempo real entre personas de todo el mundo. Esto contribuyó a la creación y difusión del fenómeno

del transhumanismo y se fortaleció la idea de súper-humanos creados mediante tecnologías convergentes que permiten mejorar al hombre en sus deficiencias físicas de nacimiento (fallas en sus sentidos (habla, escucha, tacto, vista, olfato), órganos y extremidades, como las adquiridas a través del tiempo (desarrollo o padecimiento de enfermedades).

A las personas que resolvieron sus incapacidades o problemas físicos mediante la tecnología se les considera prototipos ciborgs o transhumanos. Un claro ejemplo es el de Neil Harbisson: “el hombre que escucha los colores”. Este sujeto encontró en la tecnología una forma de combatir la acromatopsia, una patología que lo hacía ver el mundo en blanco y negro. Mediante una antena implantada en su cabeza, es capaz de convertir las ondas de luz en frecuencias de sonido que son percibidas como notas musicales. Así logró oír los colores y recibir imágenes, videos o llamadas directamente a su cerebro (Jaimovich, 2018).

Otros ejemplos son Moon Ribas, esposa de Neil Harbisson, la cual percibe terremotos de cualquier lugar del planeta mediante un dispositivo que hace parte de su cuerpo y, por último, Rob Spence, un joven que perdió su ojo y

...“A las personas que resolvieron sus incapacidades o problemas físicos mediante la tecnología se les considera prototipos ciborgs o transhumanos”...

adhirió una cámara en el orificio donde lo tenía.

Asimismo, se habla de proyectos que pretenden cambiar los rasgos físicos de los fetos (color de ojos, pelo, altura, entre otros), curar enfermedades y arreglar malformaciones. Todo esto gracias a la alteración del ADN del feto, según como lo deseen sus padres. Públicamente se dice que estos experimentos, aunque ya han funcionado en animales, aún no han sido probados en seres humanos. Sin embargo, en un futuro no muy lejano esta práctica será algo normal en centros especializados que creen transhumanos.

Por otra parte, el post-humanismo hace

referencia a la culminación del transhumanismo. Aquí ya se han alcanzado las mejoras y se ha creado un nuevo ser, sin humanidad, un ser perfecto, una nueva especie (Postigo, 2011). Éste se ha venido desarrollando desde la filosofía e ideología, incluso desde los diferentes medios de comunicación con géneros de fantasía o ciencia ficción que se desenvuelven desde los 70 u 80 hasta el día de hoy, con la industria cinematográfica como principal expositora de lo que podría ser un mundo con post-humanos.

En efecto, el post-humanismo puede acarrear implicaciones negativas en la economía y en la sociedad. En un mundo que avanza a ritmos diferentes, donde las diferencias de clases sociales son marcadas, el poder acceder a modificaciones en el cuerpo sería algo imposible para gran parte de la población mundial, exceptuando a quienes tienen más poder. Se aumentarían las desigualdades sociales y la tasa de paro causada por el remplazo del recurso humano por máquinas eficientes o, en este caso, la nueva especie. También se generaría violencia y degradación de la especie humana, cosificada o disminuida a especie inferior, ante los nuevos sujetos modificados genética y mecánicamente. De hecho, una vida sin envejecer ni morir, con seres capaces de diseñarse a sí mismos, también afectaría aspectos como la reproducción o el matrimonio, de manera que perjudicaría la base de la sociedad: la familia.

En la actualidad, según personas que han sido testigos de esto, se dice que hay súper-humanos siendo probados, drones de alta tecnología, híbridos entre animales “racionales” y “no racionales” creados mediante la manipulación del genoma humano, nanotecnología y biotecnología aplicada. Se trata de inversiones de millones y millones de dólares en un intento de crear vida o perfeccionarla, jugando a ser Dios, en lo cual han colaborado no solo los gobiernos de potencias mundiales como Estados Unidos, sino muchas de las empresas y cadenas que controlan el mundo.

Lo anteriormente mencionado afecta a gran parte de la población, sin importar su origen, profesión o edad. Una persona puede llegar a ser un ciborg o un prototipo de éste por el simple

hecho de tener un accidente o nacer con algún problema. Si ya es común ver transhumanos, que aunque muy primarios no dejan de serlo, entonces, ¿cómo será cuando los experimentos secretos salgan a la luz? ¿Cuando se presente un post-humano real por primera vez en televisión? ¿Será aún mayor el impacto? A pesar de que sean las personas con gran poder quienes adquieran estos seres en desarrollo, cuando sea el momento, este movimiento tarde que temprano llegará y nos afectará de tal manera que será normal ver a estos seres caminando entre nosotros, o incluso, llegar a ser uno de ellos. Pero, ¿será eso algo bueno o malo para la sociedad? ¿Es acaso un proyecto que llevaría a la humanidad a una mejor era o, por el contrario, a la destrucción de nuestra especie?

Es importante analizar ambas posturas, suenan muy bien todos los avances, los beneficios que trae el transhumanismo y los que traerá el post-humanismo. Sin embargo, el post-humanismo puede ser algo peligroso, ya que se podría llegar a perder toda la humanidad, si se llegara a convertir en algo completamente inhumano, puede que no queden ni siquiera las cosas buenas del ser humano. ¿Se podrá crear la moral o la ética? ¿Hasta qué punto pueden ser perfectos estos seres? Se encuentra una variedad de interrogantes que por ahora no pueden ser resueltos.

Finalmente se debe tener en cuenta que, aunque el propósito de ejecutar estos proyectos de perfeccionar a la especie humana mediante tecnologías convergentes sea bueno, las cosas pueden llegar a salir mal. Por ejemplo, la moral no es algo que se inyecte o implante mediante tecnología, por el contrario, es algo que se enseña. Si estos seres superiores no obedecen a su fin y se rebelan, la sociedad no estaría regida por humanos sino por post-humanos, seres que no sabrían diferenciar lo bueno de lo malo. Para que estos avances se den de forma correcta, lo idóneo es tener el control sobre la tecnología, mas no dejar que ésta controle a la sociedad. Si nos detenemos en la historia, ésta muestra cuán importante es el equilibrio de poder para que todos tengan una voz en el sistema.



Referencias

- Butler Ward, T. (2002). Los posibles caminos de Nietzsche en el modernismo. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 50 (2), 489-515.
- Hottois, G. (2013). Humanismo, Transhumanismo, Posthumanismo. *Revista Colombiana de Bioética*, 8(2), 167-192.
- Jaimovich, D. (28 abril de 2018). Neil Harbisson, el cyborg que vive con una antena en la cabeza para "escuchar" los colores. *Infobae*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/america/tecno/2018/04/28/neil-harbisson-el-cyborg-que-vive-con-una-antena-en-la-cabeza-para-escuchar-los-colores/>
- Ramos, A. C. (2015). Singularidad tecnológica, mejoramiento humano y neuroeducación. *Fragmenta*, 3.
- Postigo Solana, E. (29 noviembre de 2011). Transhumanismo y Post-humano: principios teóricos e implicaciones bioéticas. *Bioética web*. Recuperado de: <https://www.bioeticaweb.com/transhumanismo-y-post-humano-principios-teoricos-e-implicaciones-bioeticas/>



Re leer

“Mi corazón es como una roca cubierta de musgo, donde nunca falta una lágrima”.
José Eustasio Rivera





Descifrando el futuro

Edson Guáqueta Rocha

El futuro siempre se presenta como un interrogante, pero depende del grado de ansiedad y de la prospección de cada uno qué tan importante sea resolverlo. Unos hablan de logros tecnológicos antes impensables, de los que ya nos estamos beneficiando en campos como la salud o las comunicaciones. Otros auguran la catástrofe por problemas muy graves y notorios, tales como las crisis migratorias, la destrucción de los ecosistemas o el terrorismo.

Los escritores de ciencia ficción, el género que se anticipó a los actuales temores y delirios, describieron en sus cuentos y novelas sociedades controladas que sirvieron para satirizar la opresión de los regímenes totalitarios. La aplicación de técnicas de ingeniería social, a partir de las cuales se pudiera manipular a las personas desde su mente, fue vista como el método más efectivo de suprimir la disidencia. Dichas técnicas, hoy empleadas a gran escala y de manera intensificada mediante plataformas como las redes sociales, moldean a su beneficio el lenguaje, los gustos, las posturas políticas y hasta la sexualidad de la gente.

En el siguiente fragmento de *Un mundo feliz* (1932), Aldous Huxley enuncia un mundo de pesadilla: el terror de unos embriones humanos producidos en serie, estratificados, condicionados por otros para que en su vida adulta se conformen, en pos de los dogmas de la utilidad y la eficiencia, con su destino no humano.

Un mundo feliz

Aldous Huxley

Un macizo edificio gris de sólo treinta y cuatro pisos. Sobre la entrada principal, las palabras: *Centro de Incubación y Acondicionamiento de la Central de Londres*, y en una tarjeta: *Comunidad, Identidad, Estabilidad*, la divisa del Estado Mundial.

La enorme pieza del piso bajo estaba orientada al Norte. A pesar del calor de fuera y de la temperatura casi tropical del interior, sólo una luz cruda, pálida e invernial, filtrábase a través de los cristales buscando con avidez algunos ensabanados cuerpos yacentes, algún trozo de carne descolorida, producto de disecciones académicas; pero sólo hallaba cristal y níquel y las pulidas y frías porcelanas del laboratorio. Invierno respondía a invierno. Blancas eran las batas de los que allí trabajaban con manos enfundadas en guantes de goma de color cadavérico. La luz era helada, muerta, fantasmal. Sólo los tubos amarillos de los microscopios le prestaban algo de vida mientras resbalaba lúbricamente sobre su pulidez, formando una larga serie de ricos destellos todo a lo largo de las mesas de trabajo.

—Esta —dijo el Director, al abrir la puerta— es la Cámara de Fecundación.

Inclinados sobre los instrumentos, trabajaban trescientos fecundadores cuando el Director de Incubación y Acondicionamiento entró en la habitación, sumidos en un silencio en que apenas se oía la respiración, inconsciente susurro de la atención más absorta. Una turba de novatos, jovencitos rosados y bisoños, le seguían nerviosa o, por mejor decir, abyectamente, pisándole los talones. Iban provistos de sendos cuadernos donde garrapeaban con ansia cuanto el grande hombre iba diciendo. Bebían la sabiduría en su propia fuente. Era raro privilegio. El D. I. A. de la Central de Londres consideraba como cosa de su cometido acompañar en persona a los nuevos alumnos, por las diversas dependencias.

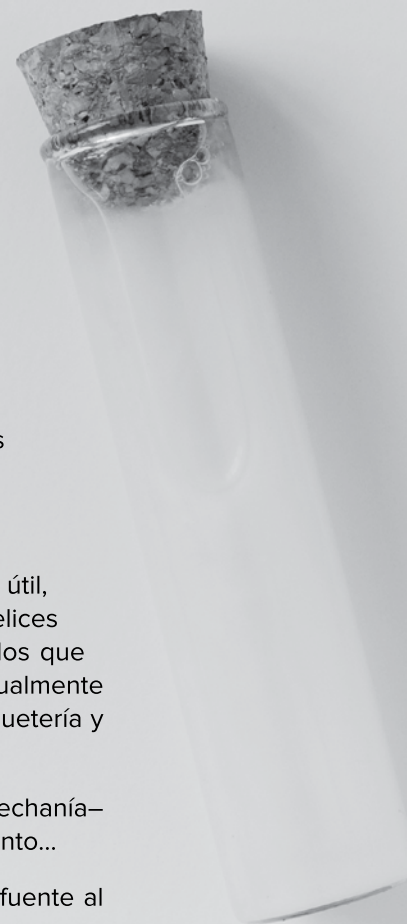
—Únicamente para darles una idea general— les decía.

Pues claro que habían de tener alguna idea general para llevar a cabo un trabajo útil, si bien ésta fuera lo más breve posible, para que pudieran ser al par buenos y felices miembros de la sociedad: pues son los pormenores, como todo el mundo sabe, los que dan lugar a la virtud y a la felicidad, mientras que las generalidades son, intelectualmente consideradas, males necesarios. No son los filósofos sino los que se dan a la marquetería y los coleccionistas de sellos, quienes constituyen la espina dorsal de la sociedad.

—Mañana —agregó con sonrisa impregnada de una levemente amenazadora campechanía— comenzaréis un trabajo serio. Tendréis que prescindir de generalidades. Mientras tanto...

Mientras tanto, era cuestión de aprovechar tan raro privilegio: directamente de la fuente al cuaderno. Y los muchachos garrapeaban como locos.

Alto, delgado, pero derecho como un huso, el director avanzó hacia el interior de la estancia.



De barbilla prominente, tenía los dientes recios y algo salientes, cubiertos, cuando no hablaba, por labios carnosos y redondos. ¿Viejo, joven? ¿Treinta, cuarenta, cincuenta y cinco? Sería difícil precisarlo. Y, desde luego, a nadie le interesaba: en el año 632 de la era Fordiana a nadie se le ocurría siquiera el preguntarlo.

—Empezaré por el principio— dijo el Director, y los estudiantes más celosos anotaron en el cuaderno sus propósitos:

“Empezar por el principio...”

—Estas —señaló con la mano— son las incubadoras.

Y abriendo una puerta aisladora mostró una serie de ringleras superpuestas de tubos de ensayo.

—La provisión semana de óvulos —explicó— a la temperatura de la sangre. Aquí las gametas macho —y abrió otra puerta— que deben conservarse a treinta y cinco en vez de a treinta y siete. La temperatura normal de la sangre esteriliza. Los carneros envueltos en termógeno no engendran corderos.

Apoyado en las incubadoras, mientras los lápices se deslizaban ilegiblemente a través de las páginas, comenzó una breve descripción del moderno proceso de fecundación. Habló primeramente, por supuesto, de su prólogo quirúrgico: “operación sufrida voluntariamente en beneficio de la sociedad, sin contar que proporciona una bonificación a seis meses de honorarios”; continuó relatando el procedimiento para conservar el ovario extirpado, vivo y en pleno desarrollo; siguió extendiéndose en consideraciones sobre el óptimo de vida en cuanto a temperatura, grado de salinidad y viscosidad del medio, y prosiguió aludiendo al licor en el que se conservan separados los óvulos maduros:

llevólos luego ante las mesas de trabajo y les mostró cómo se extrae aquél de los tubos de ensayo y se echa, gota a gota, en láminas de vidrio, previamente caldeadas, para poner al microscopio; cómo se inspeccionan los óvulos contenidos en ellas con vistas a posibles anormalidades, se cuentan y se trasladan a un receptáculo poroso: cómo (y esta vez llevólos a ver la operación) se introduce éste en un caldo tibio, que contiene los espermatozoos libres —a una concentración mínima de cien mil por centímetro cúbico, insistió—; y cómo, tras diez minutos, se saca el receptáculo del caldo y se examina su contenido nuevamente; cómo, si alguno de los óvulos queda sin fecundar, se le sumerge una segunda vez, y aun una tercera, si fuese necesario. Cómo los óvulos fecundados vuelven a las incubadoras, donde los Alfas y Betas permanecen hasta ser definitivamente envasados, mientras que los Gammas, Deltas y Epsilones se sacan a las treinta y seis horas para ser sometidos al procedimiento Bokanowsky.

—Al procedimiento Bokanowsky — repitió el Director.

Y los estudiantes subrayaron estas palabras en sus cuadernos.

—Un óvulo: un embrión: un adulto, es lo normal. Pero he aquí que el óvulo bokanowskyficado rebrota, se reproduce, se segmenta; y resultan de ocho a noventa y seis brotes, y cada uno se convertirá en un embrión perfecto, y cada embrión en un adulto de perfecta talla. Es decir, que se producen noventa y seis seres humanos de lo que antes se formaban uno. Progreso...

Referencias

- Huxley, A. (2004). Un mundo feliz. México: Editores Mexicanos Unidos.



FOTO

Día río

*“El porvenir es un lugar cómodo
para colocar los sueños”.*
Anatole France

74



Días de río, sol y sombra
María José Alarcón

Días de río, sol y sombra

María José Alarcón

**“Yo soy indio de los puros del Sinú,
yo soy indio cholo, chato y chiquitín.
Esta tierra, es mi tierra,
y este cielo, es mi cielo”.**

David Sánchez Juliao

2015 en Tierralta Córdoba con un rollo rebobinado de 25 mil que le compré a don Efraín. “La Paz del movimiento” se llamó el taller de arte terapia que fuimos a compartir con las madres, hermanas, hijas, abuelas y alguno que otro pelado que voluntariamente accedieron a hablar de sus experiencias directas o indirectas con el conflicto armado que vivió Tierralta. Estos días de río, sol y sombras me los parché con Alex y Daniel, quienes me llevaron trepada en los conos de su bici a recorrer todo el pueblo después de comer patacón con suero en la casa de Doña Nuris y callejamos hasta media noche. Atravesamos una trocha de platanales y nos bañamos en el inmenso río Sinú que para mí es como espíritu milenario con una cadencia para la que no tengo nombre, pero que podría sonar a Alejo Durán. El Indio Sinuano adentro, una costañita en la mano, el espesor del aire a cuarenta grados centígrados, un ventilador colgado del techo haciendo amague de caernos encima en cualquier momento, el aceite de los patacones y un mareo nervioso flotando en el agua.

Me quedo con estas fotos como el recuerdo de una vida paralela pasada y futura donde el tiempo corre a 60fps. Sentada comiendo helado de coco de quinientos pesos a las nueve de la mañana, a las dos, a las cuatro y a las seis de la tarde. Sentada con los pelados frente al hotel Urra Plaza. Sentada en un contraluz en el piso frío del zaguán donde tomé una de mis fotos favoritas de la vida, un retrato sin rostro de Daniel. Sentada en estas fotos que son círculos porque la vida son puros círculos.













LETRAS

Índice

*“El futuro es un tramo de silencio
que aún no ha hecho ruido”.*
Federico García Lorca

82



Cuando fuimos punks

Agustín Guambo

86



Ocaso

A Billie Holiday



89



De la ausencia de las cosas / Muneca

Maitalea F

90



Tal vez la escritura

Alberto Bejarano

91



Dios también se civiliza

Michael Benitez Ortiz

93



Incursión Imagen-Movimiento Daphne

Daphne Ruhz

Cuando fuimos punks

Agustín Guambo



Verano del 99.

La ciudad agitándose amargamente bajo un sol manchado
 Sobre el horizonte cuerpos mestizos quebrándose como estrellas negras entre la sed de las
 aves averiguamos muy pronto que Nada había debajo de las sombras de nuestros padres,
 solo llanto y hambre
 ¿De quién eran los pedazos de carne que caían de nuestras manos por la noche?
 ¿De quién el llanto que conteníamos entre estos, nuestros, aindiados vientres?
 ¿De quién los párpados brunos que, día a día, se hundían como esclavos
 viejos, devastados y en silencio, sobre el esmog y el caos?
 Nuestros pies danzaban salvajemente negándose a morir sin antes haber
 delirado o al menos herido, un poco, el pecho de la miseria
He aquí las mariposas blancas de nuestra memoria alimentándose de las
cicatrices de úteros de madres indias mestizas urbanas he aquí el dolor de la
vida cercenando con vergüenza la carne después de nueve meses
 La luz de nuestra sangre poco a poco se seca y hoy hay sed de vejez
 en nuestros cuerpos hay sed amor en nuestros cuerpos
 ahora recordamos cuando nuestros corazones corrían libres por sobre la
 hierba brillando como la primavera sobre los lomos de las bestias

Verano del 99.

a ti te saludo hermano,
 quien quiera que seas, donde quiera que estés,
 a ti que sueñas entre ciudades paralizadas por el capitalismo y el
 frío, a ti que caminas con las manos doloridas y secas,
 a ti hermano y hermana que no tienes cómo pagar tu alquiler cada fin de
 mes, que te cuesta conseguir empleo y vagas por las calles
 mientras el hambre recorre tu casa, tu barrio, tu sangre, tus hijos
 a ti que vives en ciudades donde la lluvia escasea
 ciudades donde todo es un perpetuo exilio a la amargura
 donde nada crece sin dolor y donde nadie huye por miedo al silencio a ti también te saludo
 país de la infancia, país del naufragio
 donde nada detiene el transcurso del tiempo que todo lo mutila
 a ti también te beso con la inocencia del fuego quemando en mis labios

Verano del 99.

conservábamos pequeños fragmentos de amor regados como espinas en habitaciones
 redondas donde nos desnudábamos, para un cuerpo o para otro, esperando encontrar
 entre su carne curtida el aroma de la vida país de la infancia, país del naufragio
 te recuerdo cuando comenzamos a crecer, en silencio, abofeteados por la pobreza
 humillados por la melancolía cantando salmos punks para nuestros dioses punks
padrepunk que estás en el pogo, santificadase a tu cresta, venga a nosotros a tu iray melancolía,
hágase mierda la vida y la muerte, así como nosotros no hacemos mierda a tu dulce abandono,
notengas miedo darnos el pan nuestro de cada día; dios Punk,
esosí, nunca perdonas a los que nos traicionaron
 país de la infancia país del naufragio
 donde las cometas, dios, dejaron de importar hace ya tanto tiempo
 mientras el cielo se llenaba de aves sucias y ciegas que se cagaban
 sobre nuestras plegarias a ti te saludo triste-cordero-mestizo
 a ti que nunca te importamos, a ti que solo nos diste pesadillas famélicas
 y esta infancia como un hueso que, sobre un incendiado horizonte, se va secando

a ti que nos diste amigos narcotizados y magníficos pero que murieron
apenas pudieron hacerlo, llenos de polución y coca en sus venas, a
ustedes los saludo y beso, hermanos y hermanas proletarios,
con la amargura de las flores arrancadas que se marchitan en los hogares burgueses

Verano del 99.

en las noches nos reuníamos como una triste bandada de
enfermos a atizar el fuego de nuestros corazones
con canciones de otros vagabundos con talento o punks alegres
como les llamaba asdrúwal a muchos otros como nosotros
lejos muy lejos de los edificios caros y sus luces de neón caras
lejos de la modernidad y su brillante embuste
tan lejos que nadie pueda escuchar el quebrarse de nuestra sangre
tan lejos donde nadie perciba nuestros cuerpos balancearse
amputados por una cuerda en el cuello
lugares donde se alzan al aire libre casas empobrecidas como mastodontes famélicos,
casas donde las azoteas están llenas de perros desolados por la desnutrición,
casas donde nadie sabe que sus rostros avergüenzan al
mundo que su cópula avergüenza al mundo
casas creadas con paredes más frágiles que sus propios sueños
barrios marginales del mundo a ustedes también los saludo, abrazo y beso

país de la infancia, país del naufragio
poco a poco conocimos las drogas y sus rituales
en los parques de la ciudad en las cantinas de la ciudad en las azoteas de la ciudad
en los hogares pobres y ricos de la ciudad ésta se presentaba sensual y delicada
y cada vez que consumíamos
nuestra mente como un globo llenándose de agua y harina, se iba hinchando
profesábamos que cada pinchazo era el mar bramando
solitariamente contra las rocas de nuestra piel
cada *jalada hit yegua pase grillo* nos hacía sentir menos parias
más tristes, sí, pero menos crueles con nuestros padres y sus pesadillas
país de la infancia, país del naufragio
cuando comenzamos a consumir con otros amigos
juntábamos el poco dinero que les podíamos robar a nuestros padres,
¡pobres robando pobres! y comprábamos la dosis,
¡pobres drogando pobres!
país de la infancia país del naufragio
quemamos nuestras mentes, muchos años, bajo una desgastada lluvia, en
noches ancestrales que duraron mil años, entre la lobrete de pequeñas
y apolilladas lunas que se asfixiaban en nuestros barrios
en una ciudad andina desgarrada y envejecida por la prisa el dinero y el hambre

verano del 99.

incendiamos todo nuestro futuro sin miedo,
ya que no se le puede tener miedo a lo que no existe, decía
marco, nosotros somos la mierda de la mierda
y alzamos el volumen de la radio para que nadie escuche nuestro abandono
nuestra miseria nuestro dolor
éramos jóvenes y ya olíamos a fracaso, decía juanma,

con él supimos que la prudencia y el amor nunca van de la mano,
y que a veces el amor no es dios cosechando trigo y cebada en nuestros vientres, sino tan
solo un tronco verde en el corazón que no sirve para la hoguera menos para las polillas
a ti también te saludo riquezas ficticias edenes privados
casas de placer
testaferros de la carne y el hambre continentales señores de la miseria

Nadie nos dijo, ese verano del 99,
que todo estaba triste y confundido como nosotros en el mundo y que
nada nos quedaba más que alimentar la hoguera con los cuerpos de nuestros amigxs y hermanxs
país de la infancia, país del naufragio
notábamos en esos años como iban muriendo nuestros héroes, nuestros más grandiosos héroes,
apretados por el sigilo de la luz, contagiados por los desbocados espejismos
de las aves, llenos de esperanza y cubiertos de sal y miel
y los saludamos, ahora, con un beso en su suave boca en este otoño azul...
y a ti también te abrazo, saludo y beso hermanos y hermanas
que viven en las calles sucios y desprolijos

Niños de la posguerra abatidos e incendiados por el sida y el amor
hombres y mujeres tirados en las avenidas del mundo que gritan su ancestral y salvaje ternura
que se ponen en peligro con el rostro lúcido y sonriente hacia la muerte
con el corazón desierto y estrujado como un cáncer salino que nadie
quiere curar en este país de la infancia, país del naufragio



Ocaso



Archivo Herramientas Vista Estefanía revisión - Word

Ocaso

A Billie Holiday

Estoy preocupada, Billie, por tu futuro.
No hay manera de que sepas esto, así que te explico:
Desde que nací existe la tecnología
y avanza a una velocidad de miedo.

Hoy, por ejemplo, escribo este poema en mi celular.

Lo que quiero decir, antes de que desvaríe,
es que cuando vuelven a aparecer ante mí
mis videojuegos de infancia
apenas si los reconozco.

Lo que antes fue nitidez absoluta
una paleta de mil colores
se ha vuelto, para mis ojos del siglo veintiuno,
un cuadro de máximo tres píxeles

(los píxeles son los puntos más pequeños
que conforman una imagen ahora, Billie,
algo así como los quarks de las pantallas.

Pero tampoco sabrías qué son los quarks
porque los encontraron casi diez años
después de tu muerte).

Volviendo al punto: temo por tu destino.

No puedo negar que me cuesta ya escucharte
es difícil encontrar tu voz
entre la maraña de ruidos de una antigua
grabación de los años cincuenta.

Y si es así para mí, ¡imagínate lo que vendrá!

Toda tu tristeza, alguna luna azul,

Pantallas 1-2 de 3

100%



(los píxeles son los puntos más pequeños
que conforman una imagen ahora, Billie,
algo así como los quarks de las pantallas.

Pero tampoco sabrías qué son los quarks
porque los encontraron casi diez años
después de tu muerte).

Volviendo al punto: temo por tu destino.

No puedo negar que me cuesta ya escucharte
es difícil encontrar tu voz
entre la maraña de ruidos de una antigua
grabación de los años cincuenta.

Y si es así para mí, ¡imagínate lo que vendrá!

Toda tu tristeza, alguna luna azul,

las frutas que cuelgan del álamo,
y los veranos y las tormentas
comprimidas en un píxel,
en una partícula subatómica

en un zumbido como de mosquito.

Final del documento

Pantallas 2-3 de 3

100%



Estoy preocupada, Billie, por tu futuro.
No hay manera de que sepas esto, así que
te explico:



Desde que nació existe la tecnología
y avanza a una velocidad de miedo.

Hoy, por ejemplo, escribo este poema en mi
celular.



Lo que quiero decir, antes de que desvaríe,
es que cuando vuelven a aparecer ante mí
mis videojuegos de infancia
apenas si los reconozco.

Lo que antes fue nitidez absoluta
una paleta de mil colores
se ha vuelto, para mis ojos del siglo
veintiuno,
un cuadro de máximo tres píxeles

(los píxeles son los puntos más pequeños
que conforman una imagen ahora, Billie,
algo así como los quarks de las pantallas.

Pero tampoco sabrías qué son los quarks
porque los encontraron casi diez años
después de tu muerte).

Volviendo al punto: temo por tu destino.

No puedo negar que me cuesta ya
escucharte
es difícil encontrar tu voz
entre la maraña de ruidos de una antigua
grabación de los años cincuenta.

Y si es así para mí, ¡imagínate lo que vendrá!

Toda tu tristeza, alguna luna azul,
las frutas que cuelgan del álamo,
y los veranos y las tormentas
comprimidas en un píxel,
en una partícula subatómica

en un zumbido como de mosquito.



De la ausencia de las cosas

Maitalea F

Si lo creyéramos,
no andaríamos con paraguas
Pero si camináramos lento bajo la lluvia
nos tropezaríamos con Dios.

Muñeca

Maitalea F

La que busca en aplicaciones de venta
y compra de ropa sin tener dinero
La que se desploma en la silla pensando
en cómo endurecer su abdomen bajo
La que como araña complace a todas las redes
olvidando tejer la propia
La que olvida su llamado
y cansa a su corazón ególatra
yendo al banco, perdiendo incluso espacio,
comiendo de más, trabajando así a la vez,
sin que la voz se le canse de cantar,
sin que la mente se alegre de escribir,
Esa es la muñeca ochentera de un solo botón
que, si deseas, repite una canción sin dominio propio:
“Hola, mami, yo... Mami yo no sé... No sé lo que quiero yo”.

Tal vez la escritura



Alberto Bejarano

tal vez la escritura
cómo (no) saberlo
el aguijón hacia dentro
repetirse
los dioses no tienen instintos ya
doy vueltas en la cama
me levanto, tomo gotas homeopáticas
orino a cuenta gotas
casi
no me duermo
tal vez
vengo a escribir, no,
vaciar me en la oscuridad
qué poca tinta se requiere para eso
la muerte acecha en cada esquina
línea
anoche soñé algo parecido
yo, solo, bomba de gasolina, motos que van a mil
¿qué hora es?
las últimas bombillas titilan

Dios también se civiliza

Michael Benítez Ortiz

No sé cuánto tiempo llevo aquí: sentado en una silla que se queja por cargarme con sus patas gangrenadas, en un cuarto iluminado con una bolsa llena de luciérnagas muertas. Escasamente me muevo unos metros a mi cama: el ataúd donde descansan mis pocos sueños. Unos metros más allá está el baño que me une a la ciudad, a sus desechos, a través del retrete. Cuando la pantalla del computador se embriaga con la sangre de mi ausencia, y no puedo leer ninguna letra porque se vuelven sopa, recuerdo que debo comer algo, pues mi alma aún vive encerrada en mi cuerpo, que es como una lata de sardinas... que trago para olvidar mi carne.

De mis amigos y mi novia prefiero no hablar. Anoche soñé que el mundo era un gran cementerio: era de noche, hacía frío, y yo estaba casi desnudo. Corrí desesperado buscando algún semejante y me desperté cuando me di cuenta de que el único muerto era yo.

Hace un año no salgo de mi casa sino exclusivamente a comprar comida enlatada en el supermercado de la esquina. Hace un año que no hago el amor, que no hablo con nadie. He decidido estar solo, se me ha borrado la sombra. Mis amigos son las palabras y mi favorita silencio. No tengo miedo. En mis tejas de lata suena el agua jugando con un sapo que entra por la ventana. Un hermoso sapo que sabe mejor que yo del secreto de la lluvia.

Un hermoso sapo... Un hermoso sapo que no sabe leer, ni escribir, porque ya es poema. Un hermoso sapo que no se preocupa por el nombre de dios, ni por las sombras atadas a la muerte... ni por enviar espermatozoides por correo electrónico.



A black and white photograph of a vintage television set leaning against a rough, stone wall. The floor is covered in rubble and broken stones. The TV screen displays the title text, and the right side of the TV shows various control knobs and buttons.

Incursión imagen movimiento daphne

Daphne Ruhz



Ella misma pasando de cuerpo humano a memoria de flujo.
La persigue, cachondo, Tarquino (en pixeles).

Ella sobre los edificios deviniendo flujo de información. En azul claro y oscuro, en rojo suave, color piel, desnudándose a medias mientras pasa de lo físico a lo digital. Perturbadora, ofensiva.

Se proyectará la imagen de noche, desde muy lejos, desde un lugar inexpugnable. Acaso desde una alcantarilla, o desde una ventana invisible, con dispositivos muy pequeños.

Los manipulan sus asistentes o seguidores de plena confianza. Casi nunca es posible atraparlos. Cuando ocurre, se suicidan o se hacen matar.

Es su primera incursión, y todos hablarán de ello. Los noticieros pasarán imágenes borrosas: "En algún momento se creyó que ella... nadie la ha visto más".

Se ve en todas las paredes el misterioso logo negro, azul o rojo con esas extrañas siglas. Al Ministerio de Salud Pública le cuesta mucho trabajo borrarlas...

A mucha gente le gusta el inesperado espectáculo que interviene ciertas zonas de la ciudad. Solo los más viejos y el gobierno se quejan y piden su cabeza.

Desaparece en la iglesia y las casas consistoriales, repetida en miles de cuadros que proliferan en la imagen-movimiento. Del blanco rotan a la suma de cuadros que van apareciendo en filas, luego azarosamente, hasta convertirse en millones de puntos... ruido gris-blanco en movimiento sobre la fachada de la Casa de Nariño.

Se satura el no-lienzo blanco con imágenes que parpadean, azules, verdes y rojas, de la catedral y las invisibilizadas casas consistoriales (recorrir a plantillas basadas en óleos sobre lienzos y grabados de época). Parpadean y luego desaparecen en una mancha temblorosa, amoratada...

Música de fondo: traqueteo de ametralladoras.

Debe ser molesto pero atrayente.

Betty la Fea y Popland: pupila y la retina. Una sobre otra en transparencia son idénticas. Se miran al espejo la una en la otra, y se van probando diferentes cuerpos, desde Shakira hasta Scarlett Johansson. Pasan por allí también los cuerpos de miles de galanes del cine, la TV y la Política Nacional.

Cuerpos de hijos e hijas de puta, de cadáveres y mutilados.

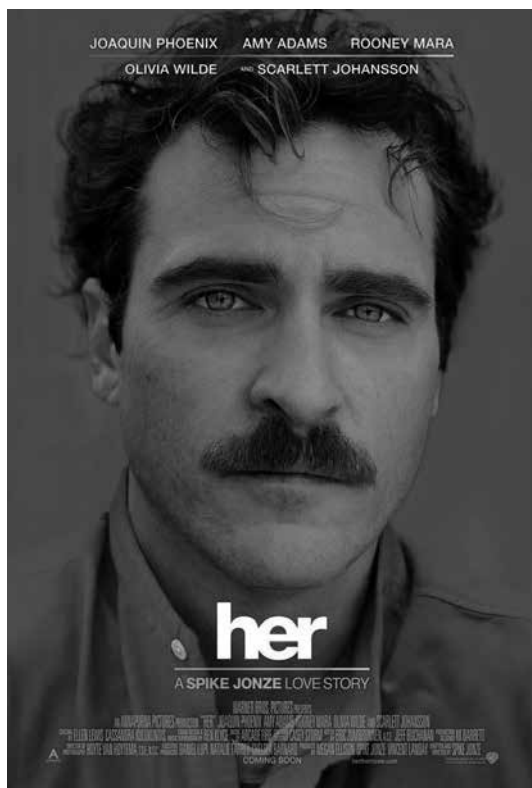
El parpadeo de cuerpos se detiene y tiembla, palpita la imagen de un viejo alemán abrazando a una negrita en pose pervertida, muy pervertida (hacer registros en Cartagena y La Habana). Nada de moto-sierras en cascada, solo puñales y horrendas puñaladas a todo color (utilizar fotografías de Medicina Legal). Alternar con imágenes de todos los alcaldes de la City, y de algunas calles y edificios emblemáticos. También corran banderas y siglas.

tómese como instrucciones.

Bits y beats, distopías amorosas en *Her*, la obra de Spike Jonze

Denisse Mejía Lancheros





Jonze, S. (2013). *Her* [Cinta cinematográfica]. Estados Unidos: Annapurna Pictures.

Spike Jonze es un productor de cine y televisión, actor, director y guionista estadounidense, nacido el 22 de octubre de 1969 en Maryland. Su nombre real es Adam Spiegel. Jonze tiene una amplia trayectoria en la industria del cine y la televisión, sus trabajos van desde comerciales de televisión, videos musicales (*Sabotage* de los Beastie Boys) a filmes tan reconocidos como *Being John Malkovich* (1999), *Where the wild things are* (2009) y *Her* (2013), ésta última le hizo ganar su primer premio Oscar, por mejor guion original. *Her* se grabó en locaciones de Los Ángeles y Shanghái a mediados de 2012 y debutó en las salas de cine en el año 2013, es protagonizada por Joaquín Phoenix, Scarlett Johansson, Amy Adams y Rooney Mara.

Her se desarrolla en un futuro no muy lejano, y tiene como protagonistas a Theodore

y Samantha. Theodore es un escritor de tarjetas en sus treinta y que atraviesa un doloroso proceso de divorcio, cuando conoce a Samantha, un O.S. o Sistema Operativo configurado para interactuar y responder de forma humana ante su usuario, en este caso Theodore. Estos dos personajes se enamoran en medio de lo que significa el desafío de una relación humano-máquina, y sin olvidar que Samantha está programada para actuar de forma humana con todo y sus complejidades.

Her es una película que muestra un futuro no tan distante entre utópico y distópico, y la interrelación inevitable entre evolución tecnológica y seres humanos. Aun cuando parece tentadora la idea de simplicidad que ataño amar a un sistema operativo, cuando parece no haber más alternativas humanas disponibles, las implicaciones de disponer de un “otro” que se puede configurar, programar y cambiar a voluntad hacen surgir preguntas inquietantes acerca de lo que se entiende por amor e incluso por humano.

Theodore es un hombre sensible, su carácter emocional se exagera al ponerle como profesión ser *escritor* de tarjetas (para terceros) de todo tipo, cargadas de poesía y sentimentalismo. Esto, sumado a su inminente divorcio y a los primeros planos que hace el director de sus expresiones nostálgicas y tristes, una decena de escenas donde él es el único vistiendo de rojo en medio de la esterilidad de colores de la mayoría de paisajes, crean una imagen de Theodore como un ser hiper-romántico, solitario y desesperado por sentirse amado de nuevo, papel que Phoenix personifica con naturalidad y además sorprende por el tipo de papeles que antes ha interpretado.

El escenario dispuesto para el actor y su personaje prepara al espectador para de alguna forma, a pesar de algún recelo, entender por qué Theodore termina enamorado de un sistema operativo, que se autodenomina Samantha, con el que se comunica a través de un audífono

y un dispositivo similar a un celular, carente totalmente de cuerpo, aliento, calor o mirada. El esfuerzo del director por “humanizar” a Samantha, al darle características de una mujer del común, con defectos y virtudes, no logra evitar que la relación provoque interrogantes sobre la manera en que somos capaces de relacionarnos, sobre la comodidad, el conformismo, sobre cómo probablemente con una actualización, configuración, esos defectos de Samantha desaparecerían, lo que haría de ella un ser complaciente, la pareja casi perfecta, y aunque Theodore no muestra ningún interés en algo así, ¿no sería muy tentador?

El debate que despierta la película sobre la complejidad de las relaciones humanas es lo más valioso que logra Jonze con *Her*. Provoca en el espectador una reflexión sobre aspectos cotidianos de la vida dados por sentado en el momento cultural e histórico en el que nos encontramos, la soledad, el carácter social del ser humano, la exclusión social, el amor, la necesidad de encontrar un otro que “nos complemente” que no signifique un esfuerzo mayor al que estemos dispuestos a enfrentarnos, pero que tampoco aburra.

Her hace que se cuestionen varios aspectos existentes en lo interpersonal. Es difícil evitar pensar que en una época no muy lejana a la nuestra (si es que no estamos un poco ahí en la actualidad), ese plano interpersonal se permeará con lo que vaya evolucionando hacia eso que llamamos

persona; Samantha parece pensada para alcanzar cierto grado de satisfacción personal e individual que permita un nivel de homogeneidad social, mas no unidad; la película muestra, en repetidas escenas, paisajes repletos de gente que va sola, absorta con sus dispositivos en una tranquilidad pasmosa que impresiona, incluso en las escenas donde Theodore está en el metro, nadie parece consciente del ser humano a su lado.

La película, lejos de ser una sentencia, de ser determinista, aviva, propende por una reflexión sobre las complejidades y las implicaciones de vivir en un momento histórico, tecnológico y cultural que permite dotar de sentido cosas que hoy quizás no lo tienen, de vivir en un contexto en donde la inmediatez y la simplificación del día a día serán un arma de doble filo quizás aún más de lo que lo son hoy. Invita a una interpretación crítica sobre lo que entendemos por tecnología, desarrollo, adaptación, modernidad y hasta amor. *Her* es una película tremendamente humana que llama al espectador a cuestionarse sobre el futuro, sin afán de satanizar un estilo de vida u otro, pensar lo social, las relaciones, no en un momento distante, sino ahora.

Referencias

- Biography.com Editors. (2014) *The Biography*. com website. A&E Television Networks. Recuperado de <https://www.biography.com/people/spike-jonze-9542284>
- Ros, L. (15 febrero de 2014). '*Her*', la película. Recuperado de <https://www.espinof.com/estrenos/her-la-pelicula>



Autores

**Enrique Rodríguez Araujo**

Docente universitario
rodriguezaraujoe@gmail.com

Laura Moncada

Integrantes de Astro K
laurav.moncadaa@konradlorenz.edu.co

Ricardo Cano

Integrantes de Astro K
ricardo.cano@outlook.es

Valentina Fajardo Pinzón

Estudiante de psicología
valentina.fajardo1998@gmail.com

José Rengifo Delgado

Estudiante de Estudios literarios
josefco1214@gmail.com

Natalia Montero Peña

Docente universitaria
natalia.montanop@konradlorenz.edu.co

**Matthew Ferris, María Paula Velandia,
Adrián Vargas Cantor**

Estudiantes psicología
mariap.velandian@konradlorenz.edu.co

Nicolás Bermúdez Rivera

Estudiantes de psicología
bermudeznicolas40@gmail.com

Valentina Pereira Droz.

Estudiantes de psicología
vapedroz13@gmail.com

María José Alarcón

Cineasta
unaesquinaredonda@gmail.com

Daphne Ruiz

Artista plástica
daphnefront@gmail.com

Michael Benítez Ortiz

Poeta
michaelbenitezortiz@gmail.com

Agustín Guambo

Poeta
jorgeagustin.villavicencio@gmail.com

Estefanía Angueyra

Poeta
ea1986@nyu.edu

Maitalea F.

Poeta
maitaleafe@gmail.com

Alberto Bejarano

Escritor
otrasinquisiciones@hotmail.com

Denisse Mejía

Docente
denisse.mejia15@gmail.com

Edson Steven Guáqueta Rocha

Docente universitario
edsons.guaquetar@konradlorenz.edu.co

Daniela Prado

Poeta y artista
daniela.prado@correounivalle.edu.co

Andrés Felipe González

Estudiante de comunicación social
agonzalezg14@ucentral.edu.co



carrera 9 bis no. 62 - 43
suma.cultural@konradlorenz.edu.co
www.konradlorenz.edu.co
Vigilada Mineducación